



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

GÉNESIS, DESARROLLO Y CONSOLIDACIÓN DE LA
CORRIENTE IZQUIERDA DEMOCRÁTICA NACIONAL
EN EL PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA:
ANÁLISIS Y PERSPECTIVAS

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y
ADMINISTRACIÓN PÚBLICA (C.P)

PRESENTA
JUAN MOISES MORENO GUZMÁN

DIRECTOR DE TESINA
ULISES LARA LÓPEZ

MÉXICO, D.F. 2008





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Allí donde el mundo es codiciado y disputado no puede haber buen gobierno ni reinará la concordia.

Platón

Cuando la lucha entre facciones es intensa, el político se interesa, no por todo el pueblo, sino por el sector al que él pertenece. Los demás son a su juicio, extranjeros, enemigos, e incluso piratas.

Thomas Macaulay

El proactivismo se preocupa por eliminar amenazas y aprovechar oportunidades...Los proactivistas intentan ser mejores en el futuro en comparación con su situación presente; se propone alcanzar niveles ideales, procuran que la organización realmente se desarrolle.

Tomás Miklos

Al mejor padre y amigo, por apoyarme con su esfuerzo para iniciar y culminar esta etapa de mi vida.

A mi madre por quererme siempre y enseñarme que nunca se debe de mirar hacia atrás.

A mis hermanas, Fabiola y Nancy, quienes en todo momento me han apoyado.

A mi sobrino Said, en quien veo un gran porvenir.

A mis amigas y amigos quienes han compartido mis sueños y anhelos, mis triunfos y derrotas; a todos sin excepción porque juntos hemos aprendido a vivir...la vida.

A mi asesor, Mtro. Ulises Lara López, entrañable profesor y amigo, ejemplo de perseverancia y congruencia.

A los universitarios Dr. Miguel Ángel Márquez, Dra. Rosa María Olvera, Lic. Rodian Rángel, Lic. Miguel Ángel Rojas, por sus aportaciones y correcciones a este trabajo.

A mis compañeros del Consejo Técnico de la FCPYS de la UNAM (2006-2008), en particular a los consejeros alumnos.

A los que día a día libramos mil batallas con inquebrantable convicción, para lograr un presente y un futuro mejor para la humanidad.

**GÉNESIS, DESARROLLO Y CONSOLIDACIÓN DE LA CORRIENTE
IZQUIERDA DEMOCRATICA NACIONAL EN EL PARTIDO DE LA
REVOLUCIÓN DEMOCRATICA: ANÁLISIS Y PERSPECTIVAS**

INDICE

	Página
INTRODUCCIÓN	I
CAPÍTULO I	
PARTIDO POLÍTICO, FRACCIÓN, FACCIÓN Y TENDENCIA	
A. Elementos conceptuales.	1
B. Tipología analítica de fracción (Sartori)	10
C. Papel del dirigente en la fracción.	16
CAPÍTULO II	
EL PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRATICA	
A. Antecedentes y fundación	19
B. Origen político y composición de las fracciones internas.	23
C. Organizaciones sociales pertenecientes al PRD	31
CAPÍTULO III	
CORRIENTE IZQUIERDA DEMOCRÁTICA NACIONAL	
A. Antecedentes y fundación	35
B. Principales espacios de acción política y social	39
C. Recomposición política	43
D. Organización y estructura	47
CONCLUSIONES	52
BIBLIOGRAFÍA	56B

INTRODUCCIÓN

El Partido de la Revolución Democrática (PRD), surge como un frente político integrador de diversos partidos de la izquierda mexicana y movimientos sociales, es la representación de distintas expresiones ideológicas fusionadas en una, pero conservando su carácter y cierto grado de autonomía que distingue su organización y estructura, mediante sus fracciones políticas.

Sobre este partido político, existen pocos estudios, los que se ha realizado en torno a él han sido de carácter general; sin embargo, en este trabajo pretendemos analizar de manera particular el surgimiento, organización, estructura, desarrollo y consolidación de una de sus fracciones: Corriente Izquierda Democrática Nacional (IDN), iniciando con esto una delimitación para poder entender y esclarecer así otros aspectos de este partido.

Así mismo, esta investigación teórica, con la delimitación del tema, busca responder específicamente cómo ha evolucionado, cuál es el accionar político de la Fracción Izquierda Democrática Nacional, partiendo de sus orígenes y de su propia perspectiva ideológica, ya que como hoy lo vislumbramos, el Partido de la Revolución Democrática no puede ser entendido sin sus fracciones internas.

También resulta importante reconocer porqué durante toda la historia del Partido de la Revolución Democrática, a pesar de estas divisiones, disputas y fracturas internas por su control, ha logrado mantenerse en el escenario político, y en algunas zonas geográficas del país se ha vuelto un partido ganador, siendo así un factor real de poder y un factor determinante en la política nacional, además de ser la segunda fuerza electoral del país y la primera fuerza de izquierda partidista en México.

De igual forma, esta investigación permitirá profundizar en la comprensión de la realidad del contexto actual en que se encuentran las fracciones del Partido de la Revolución Democrática, en particular, la de nuestro objeto de estudio, es decir, la de Izquierda Democrática Nacional. Así también tomaremos en cuenta diversos indicadores socio-políticos para comprender el desarrollo y consolidación de esta fracción.

Mediante los elementos metodológicos planteados, sustentaremos la investigación en torno a una de las expresiones más influyentes y controvertidas del Partido de la Revolución Democrática.

Por otro lado, es fundamental (desde una perspectiva teórica y un enfoque metodológico, el análisis de los aspectos que hemos mencionado), retomar elementos conceptuales importantes para el estudio y comprensión del tema tales como: partido político, fracción, facción y corriente, entre otros, con lo que definiremos, mediante un análisis comparativo, las características que componen a dichos conceptos para poder relacionar sus diferencias y similitudes, sus alcances y limitaciones.

Fundamental resulta comenzar por un marco teórico, contenido en el primer capítulo de este trabajo, por ello, el énfasis particular se centra en el análisis del concepto de *fracción*, ya que en gran medida la definición de éste se emplea en toda la investigación, y en el caso específico, en Izquierda Democrática Nacional.

Partiendo del modelo organizativo de un partido político, de su composición y estructura delimitadas, damos un enfoque teórico al significado de fracción, tomando como referentes a diversos autores que han abordado el tema. Así mismo, elaboramos una tipología analítica de *fracción* con base en Giovanni Sartori.

El segundo capítulo, desde una perspectiva histórica, trata sobre los antecedentes y la fundación del Partido de la Revolución Democrática, ello con el objetivo de comprender y analizar cuáles han sido los aspectos que han

marcado su origen, desarrollo y su evolución, así como el contexto en el que actualmente se encuentra.

De igual forma, se aborda de manera general el origen político diverso de las corrientes, su composición social y política.

Por último, en el tercer capítulo se particulariza el análisis sobre la Fracción Izquierda Democrática Nacional, el cual parte desde un marco histórico que permite estudiar el desarrollo y consolidación de esta fracción, sus rasgos distintivos, su estructura y organización, y su espacio de acción política y social en constante interacción con los mecanismos operativos que sus líderes implementan.

Este trabajo es una contribución al estudio de los partidos políticos, fundamental para la Ciencia Política, ya que es éste uno de los campos de estudio más importantes y trascendentales para los politólogos, así como para la comprensión del sistema político y la organización de la sociedad a través de estos, en donde están latentes la representación y la participación política, la cuestión del poder y de su ejercicio; y por lo tanto, el papel e influencia de los liderazgos que encabezan y controlan al partido, en este caso el Partido de la Revolución Democrática.

CAPITULO I

PARTIDO POLÍTICO, FRACCIÓN, FACCIÓN Y TENDENCIA.

A. Elementos conceptuales

El tema de los partidos políticos y en específico el de las fracciones políticas, resulta un tanto complejo por las diversas aristas que éste conlleva, sobre todo, por las discrepancias planteadas entre los diversos teóricos; algunos de ellos han utilizado de manera indistinta los conceptos de *facción* y *fracción*. Por ello, basándome en la literatura contemporánea más relevante en cuanto a la temática, y haciendo uso de una construcción teórica y sólida de los conceptos que otros autores han definido de manera concreta, este primer capítulo tiene como propósito estudiar y analizar (con fundamentos teóricos desde la perspectiva de las ciencias sociales) los conceptos de *facción* y *fracción*, y su interrelación, para poder entender su significado y la de los demás elementos que permitan, a la vez, comprender los siguientes capítulos de esta investigación.

Al respecto, una de las definiciones, más específicas y elaboradas sobre el partido político es el que retoma Norberto Bobbio:

*Según la famosa definición de Weber, el partido político es 'una asociación dirigida a un fin deliberado, ya sea este objetivo como la realización de un programa que tiene finalidades materiales o ideales, sea personal, es decir tendiente a obtener beneficios, poder y honor para los jefes y seguidores, o si no tendiente a todos estos fines al mismo tiempo.' Así concebido el partido comprende formaciones sociales bastante diversas, que van de los grupos unidos por vínculos personales y particularistas a las organizaciones complejas de estilo burocrático e impersonal, cuyo rasgo común es el de moverse en la esfera del poder político.*¹

Por su parte Giovanni Sartori en su concepto nos dice que “El partido es un sistema político en miniatura. Tiene una estructura de autoridad. Tiene un proceso representativo, un sistema electoral y subprocesos para reclutar dirigentes, definir

¹. N. Bobbio y M. Mateucci, *Diccionario de Política*, México, Siglo XXI, 200, p. 1153

objetivos y resolver conflictos internos del sistema.”² Dicho concepto es el que de aquí en adelante retomaremos debido a su proximidad con el estudio y por la concordancia que guarda con el hilo conductor de las ideas que plantearemos.

En la actualidad, los partidos políticos han dejado atrás la visión que se tenía de ellos como partidos clasistas, de cuadros o de masas; en su mayoría, la bandera ideológica predominante la hicieron a un lado para dar paso a lo electoral, es decir, a las cuestiones de tipo organizacional para competir y ganar elecciones. Al respecto Francisco Reveles Vázquez nos dice:

*Ahora cuentan con una burocracia que les asegura su permanencia y, si es el caso, la conquista del poder; sus representantes en órganos de gobierno adquieren una importancia mayor en su dinámica interna; dependen fundamentalmente del financiamiento público o bien de los grupos de interés; acostumbran vincularse con los ciudadanos en las fases de proselitismo mediante los medios masivos de comunicación.*³

Sin embargo, en el análisis deben de tomarse en cuenta las estructuras informales de los partidos, ya que de lo contrario el estudio sería limitado y enfocado solamente a lo formal, dejando a un lado el verdadero funcionamiento interno de los grupos que componen al partido.

A pesar de lo antes mencionado, en otros casos los partidos políticos son considerados no como el medio para alcanzar el objetivo del poder por el poder, sino como un verdadero instrumento de lucha política y pacífica para lograr beneficios colectivos de sus afiliados y de la sociedad, manteniendo una línea programática e ideológica que aglutina los diversos y heterogéneos intereses sociales, y en donde las fracciones que lo componen son un vehículo necesario para que por vía de la democracia interna se llegue a la institucionalización, todo ello dentro del discurso de la pluralidad y diversidad ideológica representada en opiniones y posturas diferentes.

² Giovanni Sartori, *Partidos y sistemas de partidos*, Madrid, Alianza Editorial, 1988, p 95

³ Reveles Vázquez, Francisco (coord.), *PRD: los problemas de la institucionalización*, México, Ed. UNAM-GERNIKA, 2004, p.11.

De esta manera un partido político es un conjunto de ciudadanos organizados en torno a una ideología en común, con el objetivo de arribar al poder político. Dentro de un Estado los partidos políticos son instituciones democráticas, (aunque en algunos casos no necesariamente), que se encuentran legitimadas por él mismo y representan a los ciudadanos, como se muestra en el siguiente esquema.

(1.1) Proceso de relación Partido-Ciudadano



En este sentido Angelo Panebianco, respecto al partido profesional electoral nos dice que "El proceso de formación de un partido es, en la mayoría de los casos, un proceso complejo y consiste a menudo en la aglutinación de una pluralidad de grupos políticos, a veces incluso fuertemente heterogéneos."⁴, cuyas características principales son la búsqueda del poder por la vía eminentemente electoral; la relevancia de grupos específicos dominantes (elites políticas) en los procesos de sucesión partidista y elecciones externas; la toma de decisiones mediante una dirección personificada (liderazgos carismáticos y unipersonales); financiamiento externo y por recursos públicos, y el papel preponderante de las

⁴ Panebianco, Angelo, *Modelos de Partido: Organización y Poder de los partidos políticos* Madrid. Ed. Alianza, 1990, p. 110.

fracciones políticas al interior del partido en cuanto a ocupar cargos de dirección o representación, entre otra características.

Los partidos políticos representan un sistema de organización compuesto en su interior por grupos configurados (fracciones) que interactúan entre sí, en la mayoría de los casos articulados en torno a sus dirigentes y, por tanto, a intereses particulares que predominan sobre el interés general del partido mismo, con un nivel elevado de organización. En esta lógica, el principal objetivo de un partido político es ganar las elecciones en las que compite, es decir, llegar al poder mediante la vía electoral, y relegando su proyecto o plataforma ideológica.

La estructura interna de los partidos políticos se tipifica a través de organizaciones formales e informales. En el primer caso, en donde lo que prevalece es la organización de tipo formal, las actividades desarrolladas por los militantes se rigen estrictamente, siguiendo los lineamientos de los estatutos que sin disensión son aceptados por la mayoría; la toma de decisiones se da en función de los órganos correspondientes de dirección del partido (Congresos, Comités Ejecutivos nacionales o estatales, entre otros.) Aquí los procedimientos y las reglas escritas son esenciales para el funcionamiento de la organización.

En contraparte, en el segundo caso, cuando hay una estructura informal la militancia se agrupa y organiza de manera autónoma, desarrollando actividades propias al margen del partido, y, por lo tanto, en la gran mayoría de los casos de los estatutos. Estas organizaciones informales se constituyen como la parte central de muchos partidos reclutando militantes, consiguiendo recursos económicos, gestionando demandas sociales, seleccionando candidatos y, sobre todo, contribuyendo con numerosos votos en los procesos electorales. La toma de decisiones en la estructura organizada de manera informal se encuentra fuera de los órganos oficiales del partido; los líderes de los grupos son quienes deciden.

En este contexto el comportamiento de los actores es distinto a lo que los estatutos establecen (aunque en el discurso sean reconocidos y aceptados); las reglas no escritas son las que prevalecen:

Si los partidos políticos informales funcionan de manera distinta de los partidos formales, entonces encontraremos diferencias importantes en áreas como el comportamiento legislativo, los procesos de selección de candidatos, la estrategia electoral y la adaptación a los cambios del entorno.⁵

Al respecto, aunque verdad de perogrullo, cabe destacar que todos los partidos contienen en su organización aspectos formales e informales.

Ahora bien, cuando la organización del partido es formal la burocracia central juega un papel determinante, ya que desde aquí se dirige todo el aparato partidista, controlando recursos y acceso a la información, y coordinando en sus actividades a las subunidades (fracciones.) Por el contrario, cuando la organización es de carácter informal la burocracia central es inoperante, es decir, existe sólo en apariencia, y su margen operativo es mínimo. La dirección, control y coordinación del partido la llevan acabo las organizaciones informales (grupos organizados al interior del partido.)

En general, dentro de la estructura organizativa de un partido político, los grupos coexistentes que lo integran representan distintas posiciones ideológicas y de intereses particulares que a veces pueden derivar en una lucha entre sí por el control y hegemonía del partido, así como también por los espacios políticos de representación.

En un principio las *fracciones* fueron denominadas como *facciones*, cuyo significado primordialmente tuvo una definición negativa, y en un sentido peyorativo fueron vistas como un grupo político perturbador que sólo pretendía lograr sus intereses propios. Al respecto David Hume catalogó a las facciones como aquellas que “subvierten el gobierno, hacen impotentes las leyes y suscitan

⁵ Freidenberg, Flavia, y Levitsky, Steven, *Organización informal de los partidos en América Latina*. Desarrollo Económico-Revista de Ciencias Sociales. Buenos Aires, Vol. 46. Núm. 184., enero-marzo 2007. pp. 539-568.

la más fiera animosidad entre los hombres de una misma nación”⁶. Esto sin diferenciar al concepto de partido político, dándole un mismo significado al de facción, esta catalogación de Hume es el punto de partida para entender y definir en lo consecuente el significado de fracción, que no necesariamente será el mismo que el de su origen.

Siguiendo el planteamiento de este autor, podemos afirmar que las facciones están clasificadas en tres: de interés, de principio y de simpatía. Estos tres elementos son las características principales que en adelante encontraremos en la composición de las fracciones políticas, y que a su vez representan el sentido de ser y de funcionar de un partido político basado en cuestiones concretas y objetivas, y no por motivos ideológicos.

Una facción, de manera general, en la teoría política, es definida como: “un órgano conscientemente organizado, con cierta cohesión y la disciplina consiguiente”⁷ por lo tanto es la representación de un grupo específico de poder. Este concepto tiende a incluir una connotación negativa hacia un grupo que no respeta las reglas, así la facción carece de ideología. De igual manera facción significa acción, hacer; es también considerada como instrumento para beneficio particular de sus integrantes.

Retomando el contexto es necesario diferenciar y definir el concepto de corriente, específicamente como lo menciona Pasquino: “*Corriente se presta para designar una tendencia, una línea ideológica o programática, antes que la presencia y la acción de un grupo organizado*”.⁸

Definido así, corriente no es un grupo que busca el poder con fines particulares, es la línea ideológica y programática que en gran medida sustenta a una fracción.

⁶ Cárdenas Jaime, *Diccionario de Política*, México, Ed. Siglo XXI, 2004, p. 512.

⁷ Sartori, Giovanni, op., cit., p.99.

⁸ Pasquino, Gianfranco, op., cit., p. 676.

Al respecto Sartori nos dicen que:

Al introducir un nuevo término general, lo primero que se consigue es que se pueda volver a utilizar el término de facción sin ninguna ambigüedad, con su significado específico. En segundo lugar, no cabe duda de que fracción es más neutral y menos comprometido que facción, por lo menos en la medida en la que el primero de los dos términos tiene una historia mucho más corta y unos antepasados.⁹

Es por ello que siguiendo lo planteado por Sartori en adelante utilizaré el término de fracción.

Las fracciones son muy heterogéneas. Los tipos de fracciones influyen en la estructura organizativa del partido a través de su origen político, fragmentación, cohesión e interacción. En este sentido las fracciones de un partido político fundamentan su estructura en lo que a sus procesos internos y externos se refiere; en consecuencia, las fracciones al interior del partido son claramente identificables, representando entre sí una rivalidad por el control y poder de dicha estructura.

A su vez el objetivo de una fracción política casi siempre radica en la obtención de cargos públicos o espacios de representación popular y, por lo tanto, en espacios operativos y políticos dentro de la estructura del partido. Sin embargo, aunque al interior de un partido se tenga un objetivo en común, no significa que éste le dé la cohesión o la unidad de manera definitiva; por el contrario, la búsqueda del poder se traduce al interior del partido en una lucha constante entre las fracciones que lo integran. Los conflictos políticos entre las distintas fracciones y las batallas entre sus líderes por el control del partido se vuelven un elemento dinámico y cotidiano en el contexto mencionado.

Los conflictos entre fracciones de un partido representan un factor determinante en éste, ya que influyen de manera directa en los distintos niveles

⁹ Sartori, Loc. Cit. P. 99

organizativos y estructurales que lo componen. Así mismo, las fracciones se traducen en grupos internos organizados de manera autónoma al partido, delimitando su propia línea política y contando con recursos materiales y humanos propios. Así "...la fracción se puede considerar como la especificación de un fenómeno más general, que Lasswell define como un grupo perteneciente a un conjunto más vasto que actúa para beneficio de personas particulares o de líneas políticas particulares"¹⁰

En la actualidad, los partidos políticos y las fracciones están claramente definidos. Los primeros son catalogados como instrumentos de lucha para la obtención de beneficios colectivos mediante procesos electorales legales y pacíficos; las segundas, como subunidades del partido en donde se privilegian los intereses particulares de un grupo específico.

Las fracciones políticas pueden ser de muchos tipos, así como su influencia en diversos ámbitos del partido, grado de cohesión o fragmentación, institucionalización e interacción interna. Así la diferencia radica en que "...si el grupo es una tendencia, los lazos entre los subgrupos son bastante más débiles y fluidos que los que aglutinan a los subgrupos que integran una facción."¹¹

Del párrafo anterior, resaltemos el concepto de *tendencia* como "Un conjunto estable de actitudes"¹², que pueden ser de orden político o ideológico pero distinguiéndolo del de *fracción*, ya que el primer concepto, como ya se definió, representa un conjunto de actitudes establecidas, es decir, su lógica gira en torno y con dirección a una postura delimitada, o mejor dicho, a ciertas predisposiciones políticas, por ejemplo, las dos tendencias contrapuestas de los partidos políticos: la derecha y la izquierda.

¹⁰ Bobbio, Norberto, op., cit. p. 675.

¹¹ Panebianco, op. cit., p. 93

¹² Sartori, Giovanni, Loc. Cit., p.99.

En cambio, las fracciones políticas vistas como subunidades del partido infieren directamente en la estructura organizativa de éste, cohesionadas y organizadas con relación a intereses y objetivos específicos y particulares.

De manera más concreta, las tendencias son grupos no organizados, y las fracciones están fuertemente organizadas; las primeras carecen de bases organizadas, mientras que las segundas como grupos organizados cuentan con amplias bases, la jerarquía de mando está evidenciada por una dirección colegiada o por una sola persona. Al respecto podemos afirmar que:

Donde la estructura de bases es informal, las subunidades no son creadas ni integradas en la burocracia. Las subunidades son a menudo autocreadas, automanejadas y autofinanciadas por miembros del partido, por fuera de la burocracia central. Con frecuencia, se organizan y funcionan de manera diferente a lo que señalan los estatutos.¹³

Así mismo, Sartori señala que el partido es en sí un sistema, una unidad cuyas partes que lo integran son subunidades que lo modifican, dichas subunidades han sido denominadas por distintos autores como corrientes, tendencias y facciones, estos términos son usados en la teoría política para designar explícitamente a un grupo político. El mismo autor nos dice que

...cualquiera que sea la disposición orgánica oficial y oficiosa, un partido es una suma de individuos que forman constelaciones de grupos rivales. Un partido, cuando se le observa desde dentro, puede ser incluso una confederación flexible de subpartidos...En el otro extremo, el partido totalitario también contiene una estructura oficiosa de grupos, muchas veces caracterizada por una lucha intensa entre los grupos.¹⁴

Con base en lo anterior podemos afirmar que las fracciones políticas que conforman un partido en su interior resultan inherentes a éste, algunas parten de

¹³ Freidenberg, Flavia, y Levitsky, Steven, op., cit., p. 547.

¹⁴ *Ibíd.* p. 96.

principios ideológicos o doctrinarios, mientras que otras parten de la lógica, de intereses específicos orientados por el poder, y en ocasiones aglutinadas en torno a un liderazgo notable.

De igual modo las fracciones, con su homogeneidad, reflejan la pluralidad y diversidad de pensamiento, generando diálogos, consensos y disensos entre los distintos grupos, traducido esto, a su vez, en una democracia interna. Sin embargo, cabe destacar, no en todos los casos es así.

Las fracciones políticas son grupos que a veces perduran largo tiempo, pero otras veces su existencia y permanencia en la escena política es coyuntural. A pesar de que comparten características en común (algunas más acentuadas), y presentan también diferencias claras, sin lugar a dudas el objetivo principal de todas es el arribo al poder y control de la estructura interna del partido.

B. Tipología analítica de fracción (Sartori)

El mismo Sartori hace una distinción entre un partido compuesto de facciones puras y un partido compuesto por tendencias. En el primer caso encontramos un partido con características que indican un alto grado de fraccionalización, y, por lo tanto, se refleja una multiplicidad de fracciones, en donde las divisiones internas resultan de gran notoriedad; en el segundo caso, un partido sólo de tendencias será un partido en donde las divisiones internas tienen muy poca notoriedad, por lo tanto, éste es la representación clara de un partido con un grado mínimo de fraccionalización

Hasta aquí la discusión ha versado en torno a la cuestión de la fraccionalización interna de un partido, ya que se dice que ello representa un factor determinante para que el partido no logre su institucionalización, además de generar la desunión interna que pone en riesgo la estabilidad, y hace latente con mayor precisión la conflictividad interna.

De lo anterior podemos entender que un partido más institucionalizado se encuentra mayormente burocratizado y centralizado que un partido poco institucionalizado, sin embargo, esto no puede ser considerado de una manera generalizada ni mucho menos se debe tomar en cuenta como la única referencia, ya que en otros casos la división de un partido en fracciones ha representado una mayor democracia y un mejor funcionamiento interno, así como el fortalecimiento de su estructura organizativa. Un claro ejemplo de esto nos lo proporciona Víctor Hugo Martínez: “El Liberal Democrático (japonés) es un partido hecho de fracciones (que son) entidades políticas formales con reuniones frecuentes, líderes establecidos, membresías publicadas y claras estructuras oligárquicas”¹⁵

Por otro lado, encontramos que hay *fracciones personalistas* y *fracciones de coalición*. Las fracciones personalistas se destacan porque se someten a los designios de una sola cabeza dirigente que conduce y toma las decisiones de forma unipersonal; aquí, el tipo de partido político que tenemos es el de un *partido atomizado* que se encuentra dividido y controlado por diversos dirigentes de manera jerárquica, homogénea y a veces coercitiva.

Por su parte, las fracciones de coalición se constituyen en torno a un grupo de alianza en donde existen varios dirigentes, y, por lo tanto, la dirección es colegiada; en algunos casos hay cabida para los denominados *partidarios no alineados*, que no necesariamente se identifican con una fracción específica sino que se caracterizan por considerarse miembros independientes que dan prioridad a la plataforma ideológica y política del partido. Así, la mayoría de los partidos “... son al nivel de la subunidad amalgamas, combinaciones en proporciones diferentes de facciones, tendencias, independientes y/o grupos atomizados”.¹⁶

¹⁵ Martínez González Víctor Hugo, *Fisiones y fusiones, divorcios y reconciliaciones: La dirigencia del Partido de la Revolución Democrática (PRD) 1989-2004*. México, Centro de Estudios Políticos y Sociales de Monterrey, A. C., Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM, Ed. Plaza y Valdés, 2005, p.37.

¹⁶ Sartori, op., cit., p. 101

Dentro de las dimensiones que plantea Sartori, tenemos la de *organización y motivaciones*, y la de *actitud y posición*. La primera corresponde a la distinción entre partido y fracción en cuanto a organización se refiere, es decir, qué tan organizada está la fracción (alta, mediana o nulamente.) En este sentido podemos afirmar que las fracciones mantienen al margen del partido a su propia organización a través de lealtades y compromisos entre sus dirigentes; buscan apoyos y financiamiento económico para sí, y se reúnen periódicamente para diseñar y planear estrategias políticas propias, todo ello sin dejar de ser elementos del partido político.

Cabe mencionar que en ocasiones el partido (unidad) en sí puede encontrarse menos organizado que las fracciones (subunidades) que lo componen, lo que significa que a mayor grado de organización al interior de las fracciones, mayor será su autonomía, y la dirigencia del partido en la conducción y toma de decisiones se verá sujeta a los designios e intereses de la fracciones.

Por su parte, en la dimensión de *actitud y posición* se presenta una división de dos componentes: las fracciones de carácter ideológico (por principios) y las fracciones que buscan el poder por el poder (su reparto y hegemonía.) Al respecto Sartori nos dice que:

Los grupos por poder y/o por despojos o prebendas sin escrúpulos que es lo que en general se entiende por facción: son las facciones por excelencia, los grupos de opinión y/o ideológicos son, en cambio, desinteresados; esto es su interés principal consiste en promover ideas e ideales (que llevan naturalmente, a una política correspondiente)¹⁷.

En esta lógica las fracciones ven reflejada su motivación por interés a través de compensaciones o prebendas de diversa índole, como las económicas, cargos públicos o de elección, entre otras.

¹⁷ Sartori, Giovanni, *Partidos y Sistemas de Partidos*, Alianza, Madrid, 1988 p. 103.

Un aspecto importante que alude Sartori, es la dificultad en la dimensión de motivación, refiriéndose al *camuflaje*; al respecto, resulta claro que una fracción de interés disfraza sus verdaderos propósitos e intenciones, ya que enarbola principios de carácter ideológico, mientras que de manera oculta maniobra políticamente para obtener beneficios particulares, y llegar al poder por el poder mismo. En política real éste hecho es una práctica cotidiana al interior de los partidos políticos, una eficiente táctica para los grupos que la han llevado a cabo.

Así mismo, las *fracciones por interés* son altamente identificables debido a una característica fundamental: su composición social, la cual se refleja contundentemente cuando dichas fracciones cuentan con una base social conformada a través grupos clientelares que operan de forma corporativa, mediante la cooptación de votantes y simpatizantes, a través de diversas prebendas de toda índole material. Por su parte, la característica principal por la que se puede reconocer a una *fracción por principios*, es la carencia de una base social amplia, esto es, que su composición se orienta más hacia la adherencia de sus simpatizantes por cuestiones de creencias y pensamiento.

También tenemos en esta catalogación a las fracciones orientadas por principios ideológicos que buscan la promoción de sus ideas. Por su parte las fracciones de actitud se clasifican en dos tipos: ideológicas (orientadas bajo una ideología de principios, son desinteresadas y comprometidas con un ideal), y pragmáticas (están en constante búsqueda de prebendas, giran en torno a sus intereses de grupo.) Y a su vez existen fracciones llamadas ideológicas, siendo sólo de apariencia, ya que hacen uso de una plataforma ideológica y política para legitimarse ante la sociedad, utilizando métodos clientelares, en este caso dichas fracciones según las características aquí mencionadas se adecuan más al término de facción ya que se entiende son un grupo específico que sólo busca poder para sí mismo legitimarse ante la sociedad, utilizando para ello métodos clientelares.

Por su parte, las facciones que verdaderamente son de orientación ideológica no hacen uso de los métodos mencionados, a la vez que carecen de una clientela política, orientando su conformación a los planos intelectuales.

En algunos casos las fracciones pueden ser duales, es decir, son una combinación de ambas, en este sentido las fracciones ideológicas pueden ir del extremo del fanatismo ideológico hasta el pragmatismo absoluto. Así mismo, dentro de esta clasificación las fracciones correspondientes a su posición se clasifican por una tendencia establecida, ya sean de derecha o de izquierda, siendo estas subjetivas, ya que en diversas circunstancias su modo de actuación y operación política distan mucho de lo que éstas representan. Por esto, al desconfiar de ellas, Sartori sugiere avanzar lo mayormente posible, prescindiendo de su existencia.

Las fracciones políticas organizadas al interior del partido y paralelamente a éste, cuentan con dos elementos básicos y fundamentales para su subsistencia: la cohesión y la disciplina.

La cuestión del grado de cohesión radica en la unidad de la fracción que se mantiene a través del líder, el cual funge como mediador de conflictos entre los miembros del grupo, es quién da dirección de la política a seguir de la fracción, y es él quien ejerce el control de la misma, ya que si el poder se divide en varios líderes la fragmentación será mayor, y si el poder es concentrado en uno sólo, el control se vuelve extenso.

En cuanto a la disciplina partidista, ésta es un rasgo existente en todas las fracciones políticas; de no estar presente, de no existir una lealtad al grupo o al dirigente, el funcionamiento interno de la fracción se ve mermado, y el esquema organizativo se rompe. Así, la lealtad es trascendental para la subsistencia de la fracción.

Ahora bien, respecto al papel de las fracciones, tenemos a las denominadas *fracciones de apoyo*, que son de tipo oportunista, es decir, ofrecen su ayuda económica, territorial, de movilización, etcétera, a cambio de un pago, o mejor dicho, a cambio de una cuota de poder en cuanto a espacios políticos se refiere. En ocasiones, este apoyo es relativo, ya que su fuerza y estructura al interior del

partido es disminuida con respecto a otras fracciones, y el pago puede ser marginal.

Por su parte, las *fracciones de veto* realizan sus objetivos con estrategias encaminadas a obstruir, su accionar consiste en bloquear acuerdos políticos entre los diversos actores políticos involucrados, o bien no permiten que el ejercicio de gobierno sea pleno, oponiéndose a cualquier política pública o iniciativa presentada por los gobernantes (manejan un juego político, al oponerse a la fracción mayoritaria o gobernante), buscando con ello negociar espacios políticos y posiciones claves en la estructura, es decir, son un equilibrios real de fuerza entre las fracciones.

Por último tenemos a las fracciones que juegan un papel dentro de la política, las cuales tratan de gobernar e imponer su línea política (facción ganadora) y representan una mayoría al interior. Dentro de la composición de las fracciones éstas son las que se denominan como el grupo dominante u hegemónico, y casi siempre son de tipo personalista, con una dirección unipersonal.

(1.2) Tipología de fracciones de partido político

ESTRUCTURA	<ul style="list-style-type: none"> • organizada • sin organizar • mixta
MOTIVACIÓN	<ul style="list-style-type: none"> • por reparto de poder o despojos • por promoción de ideas
ACTITUD	<ul style="list-style-type: none"> • ideológica • pragmática
POSICIÓN	<ul style="list-style-type: none"> • izquierda • centro • derecha
COMPOSICIÓN	<ul style="list-style-type: none"> • personalista (clan) • coalición (equipo) • mixta
PAPEL	<ul style="list-style-type: none"> • político • apoyo • veto

FUENTE:Elaboración propia a partir de Sartori: *Partidos y Sistemas de partidos*, Alianza, Madrid, 1988,p.109

C. Papel del dirigente en la fracción

En todo partido político y en las fracciones que lo componen existe una élite dominante, un grupo reducido que ejerce y detenta el poder, y cuyas decisiones tienen una gran influencia en la vida de la gran mayoría de los hombres que no pertenecen a este pequeño grupo. Cualquier decisión tomada por los altos círculos trae consigo consecuencias importantes.

Para comprender el papel que los líderes o dirigentes juegan dentro de la organización de un partido, y, por lo tanto, en una fracción del mismo, se debe tomar en cuenta la manera en que se estructura y organiza el poder, esto es, cómo está distribuido y quién o quiénes lo detentan. En este sentido las relaciones de poder juegan un rol importante entre el líder y sus seguidores, ya que el primero, al detentar el poder, posee el control y ejerce una clara manipulación sobre los simpatizantes, traduciéndose en su capacidad de influencia para la toma de decisiones al interior de la fracción, y en el intercambio de intereses que siempre favorecen al líder, lo que se vislumbra a través de una negociación en condiciones desiguales.

Así mismo, en estos casos, el líder, al contar con los recursos y dominio de la estructura organizativa, los emplea en las negociaciones para que éstas le sean favorables, ejerciendo de facto su posición. A pesar de ello, de manera estratégica, los líderes generan en las negociaciones un intercambio de incentivos, en el que la base que conforma la fracción recibe una recompensa a cambio de su apoyo, lealtad y participación.

Según la tipología establecida por Panebianco existen dos tipos de incentivos: los colectivos (identidad) y los selectivos (material y de status). Sin embargo, en la mayoría de los casos los simpatizantes llegan a obtener incentivos mixtos, es decir, de ambos tipos.

En este contexto el poder es visto como un tipo de relación de intercambio recíproco, en donde un actor gana más que otro, y a los líderes les interesa que exista una participación al servicio del buen funcionamiento de la organización, sin embargo, al ser mayor su margen de acción resistirá la embestida de sus adversarios.

Resulta importante para el análisis de las fracciones el papel de los dirigentes o liderazgos. Cuando una fracción es controlada por un sólo dirigente se dice que es de tipo unipersonal, por lo general, este tipo de fracciones son controladas por un líder carismático y con mucho poder, sin que se generen contrapesos; a la inversa, las fracciones de coalición se conforman mediante alianzas, en donde las decisiones y el control es consensuado entre varios dirigentes, casi todos visibles, es decir, identificables.

Con base en lo anterior, podríamos decir que existe un *equipo de dirección*, en el que los dirigentes de la fracción están conformados en un grupo reducido de iguales de manera horizontal, esto es, en un “pacto” mediante la distribución de los cotos de poder de la fracción respectiva. “Se trata del hecho de que el partido sea la creación de un líder que aparece como el creador e interprete indiscutido de un conjunto de símbolos políticos (las metas ideológicas originarias del partido) que llegan a ser inseparables de su persona”¹⁸.

Por su parte, el carisma del líder es un factor fundamental de unidad, un elemento unificador entre las fracciones que se cohesionan en torno a los designios de su dirigente, sin embargo, cuando un partido se encuentra altamente fraccionado, los liderazgos de las fracciones, en lo que respecta a sus propios grupos, contienen un poder en ocasiones autónomo al líder.

La constitución de las fracciones alrededor de la figura carismática del líder, representa la imposibilidad de los militantes a participar de manera directa en las

¹⁸ Panebianco. op., cit., p. 113.

decisiones fundamentales de la fracción, ya que el líder, junto con unos cuantos, es quién determina las acciones a seguir, y, por lo tanto, en gran medida es el que decide quién puede ser candidato a elección popular o quién puede ocupar cargos tanto en la estructura partidista como en la administración pública. Sin el consentimiento de este líder resulta prácticamente imposible que un militante común y corriente pueda acceder a dichos cargos. Así, las élites que detentan el poder al interior y exterior del partido, son realmente omnipotentes e incuestionables.

En las condiciones anteriores, si no se es parte de una fracción, la posibilidad de crecer políticamente no existe. La manera de hacer carrera política se circunscribe a los procedimientos y reglas no escritas, dependiendo de la relación directa que se tenga con el líder a través de redes o contactos, o bien, de la pertenencia a una camarilla política.

Continuando con la figura carismática del líder, con el carisma personal, Panebianco no dice que éste “...va además generalmente asociado a fuertes resistencias a la institucionalización. El líder no tiene en efecto, interés en favorecer un reforzamiento de la organización demasiado acentuado que inevitablemente sería la emancipación del partido de su control”.¹⁹ Es evidente que en toda organización se encuentra inmerso el poder y que los líderes juegan un papel preponderante dentro de este esquema, éstos son quienes principalmente contienen el poder, ya que su capacidad de control y manipulación es ilimitada.

Las fracciones políticas, a través de sus líderes, se encuentran sumamente personalizadas, lo que deriva en una falta de renovación de cuadros dirigentes en su estructura interna, y cuya consecuencia inmediata se refleja en el momento en el que el líder pierde poder e influencia en el partido; la capacidad de subsistencia de la fracción es nula y desaparece o se fusiona con otro grupo (las fracciones son de carácter temporal).

¹⁹ Panebianco.op., cit. p.136.

CAPITULO II

EL PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA

A. Antecedentes y fundación

A mediados del sexenio del Presidente Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988), surge al interior del Partido Revolucionario Institucional (PRI) la conformación de una corriente crítica hacia las políticas neoliberales de carácter económico que el gobierno impulsaba, las cuales consistían en la privatización del sector público, recorte presupuestal a los programas sociales, y liberalización económica, entre otras. Concretamente en el año de 1986, este grupo se constituyó y autodenominó como *Corriente Democrática*, encabezado por dos figuras trascendentes que en ese entonces pertenecían al priísmo: Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano y Porfirio Muñoz Ledo.

Aunado al descontento de las políticas implementadas por el gobierno, la Corriente Democrática planteaba la democratización del procedimiento interno para elegir candidato a la Presidencia de la República. En este contexto, al ser excluidos estos dos dirigentes, la Corriente Democrática que encabezaban, da un vuelco hacia la disidencia y rompe, en 1987, oficialmente con su partido, el PRI.

“El clima político era más que tenso, el Estado sentía el asedio de la opinión pública, el movimiento podía desbordar en cualquier momento y desatar una radicalización impredecible de los acontecimientos”.¹ Así describe Massimo Modonesi el clima que se vivía en esos momentos

A comienzos del 1988 la Corriente Democrática se fusiona en alianza con otros partidos de izquierda, organizaciones y movimientos sociales para constituir el Frente Democrático Nacional (FDN) y contender así por la Presidencia de la República, teniendo como candidato a Cuauhtémoc Cárdenas. Poco tiempo después el ingeniero Heberto Castillo candidato a la presidencia por el Partido

¹ Modonesi, Massimo, *La Crisis histórica de la izquierda socialista mexicana*, México, Ed. Juan Pablos UCM, p.114.

Mexicano Socialista (PMS) declinó su candidatura a favor de aquél, integrándose así al Frente, el cual logró

...una plataforma electoral común que planteaba la revitalización del proyecto revolucionario y que sostenía la necesidad inaplazable de un esfuerzo solidario hasta alcanzar la democratización de México, su reconstrucción y la recuperación de un programa de desarrollo independiente y nacionalista, y la conquista, y la reconquista de la autonomía e identidad nacionales.²

El 6 de julio de 1988, día de la elección presidencial, representaría entonces el fraude electoral orquestado por el Estado mexicano y por el PRI, otorgándole el “triunfo” al candidato oficialista Carlos Salinas de Gortari:

A pesar de que las boletas serían quemadas posteriormente negando la posibilidad de comprobar el fraude, quedaron dos hechos políticos fundamentales. Por un lado existía la convicción generalizada de que Cuauhtémoc Cárdenas había ganado las elecciones presidenciales y que el régimen priísta se había visto obligado a manipular las cifras a ultima hora –la famosa ‘caída del sistema’. Por otro lado a la indignación suscitada por el fraude correspondía una movilización ciudadana en defensa del voto, lo cuál significaba la continuación del movimiento popular que se había gestado durante la campaña.³

Es en este contexto de fraude, politización y desencanto social hacia el gobierno en el que surge el Partido de la Revolución Democrática (5 de mayo de 1989) con 80,000 afiliados, aproximadamente, a través de una heterogénea y diversa composición derivada de la coalición electoral (Frente Democrático Nacional) que impulsó y apoyó a Cárdenas como candidato presidencial, sumándose a él miembros de la sociedad civil que pretendían una transformación política y social en el país.

Algunos estudiosos del tema mencionan que el antecedente partidista del PRD es el Partido Mexicano Socialista (PMS), ya que de él utilizó el registro oficial

² Maldonado Bautista Samuel, *Orígenes del Partido de la Revolución Democrática*, México, Edición del autor, p.112.

³ Modonesi, Massimo, Loc.Cit. p. 113-114.

para poder contender en la elección presidencial de 1988. Entre sus principales fundadores se encuentran Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, Porfirio Muñoz Ledo, Ifigenia Martínez (CD, FDN) y líderes políticos y sociales de la Izquierda mexicana como Heberto Castillo, Gilberto Rincón Gallardo, entre otros.

Dentro de esta vasta y diversa pluralidad de distintas expresiones políticas que caracterizó la conformación del Partido de la Revolución Democrática, cabe destacar la tendencia reformista encabezada por el Partido Mexicano Socialista (PMS), producto de la unión en 1987 de cinco organizaciones: Partido Socialista Unificado de México (PSUM), Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT), Movimiento Revolucionario Popular (MRP), Partido Popular Revolucionario (PPR), y Partido Socialista Revolucionario (PSR); a su vez “...el Socialista Unificado de México había sido resultado de un proceso previo de combinación de organizaciones (PCM, UIC, CS, MAP, y MAUS) conducidas por el Partido Comunista Mexicano”⁴.

Por otro lado, también tuvo un importante papel la denominada *tendencia revolucionaria*, aún con sus orígenes más diversos, representado en el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), la Asamblea de Barrios de la Ciudad de México, la Unión de Colonias Populares, la Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata, la Organización de Izquierda Revolucionaria –Línea de Masas (OIRL-LM), la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR) y la Organización Revolucionaria Punto Crítico (ORPC).

De su fundación a la fecha, el Partido de la Revolución Democrática ha evolucionado con distintas aristas que van desde divisiones y disputas internas entre sus fracciones políticas por el control del partido y de los espacios de representación popular, hasta el grado relativo de institucionalización y organización que en el ámbito nacional éste ha alcanzado, representando un factor real que le permite ganar elecciones en algunos estados de la República, siendo su principal referente el triunfo en la Jefatura del Gobierno del Distrito Federal en el año de 1997, posteriormente en las gubernaturas de otros estados,

⁴ Reveles, op., cit. p.14

y, finalmente, en las elecciones presidenciales de 2006 (en donde casi gana este proceso, de no ser por el fraude electoral).

Así mismo, el Partido de la Revolución Democrática, en este proceso de evolución política, se erige como miembro fundador y activo del Frente Amplio Progresista (FAP), junto con dos partidos políticos más: el Partido Convergencia y el Partido del Trabajo. Dicho Frente político encaminado a la lucha social y a la resistencia civil pacífica fue integrado posteriormente a la elección presidencial del 2 de julio del año 2006, teniendo como principal líder al político tabasqueño Andrés Manuel López Obrador; su eje de acción gira en torno al desconocimiento del gobierno “electo” de Felipe Calderón en el mencionado proceso electoral. Contrariamente, y por tanto, la política del FAP ha sido el reconocimiento como Presidente Legítimo de México a López Obrador, así como también la lucha por la reivindicación de las causas sociales y la defensa de los intereses nacionales contra las privatizaciones paraestatales.

Actualmente este año de 2008, el Partido de la Revolución Democrática representa la segunda fuerza política del país, gobernando cinco estados de la República: Baja California Sur, Chiapas, Guerrero, Michoacán, Zacatecas, y el Distrito Federal. Dichos estados representan los principales bastiones electorales para el perredismo en el ámbito nacional, y, por lo tanto, son de suma importancia para el partido. En lo que respecta a los espacios legislativos el partido cuenta con 127 Diputados Federales y 26 Senadores.

(2.1) Estados gobernados por el Partido de la Revolución Democrática.

ENTIDAD FEDERATIVA	GOBERNADOR	PERÍODO	FRACCIÓN PARTIDISTA
Baja California Sur	Narciso Agúndez Cota	2005-2011	Es cercano a AMLO
Chiapas	Juan Sabines	2006-2012	Es cercano a Nueva Izquierda
Distrito Federal	Marcelo Ebrard Casaubón	2006-2012	Es cercano a Izquierda Democrática Nacional e Izquierda Social
Guerrero	Zeferino Torreblanca	2005-2011	Es cercano a Movimiento por la Democracia
Michoacán	Leonel Godoy	2008-2012	Es cercano a Unidad y Renovación
Zacatecas	Amalia García Medina	2004-2010	Foro Nuevo Sol

B. Origen político y composición de las fracciones internas

Como hemos mencionado, el Partido de la Revolución Democrática surge de la fusión del Frente Democrático Nacional, cuya característica de origen ha sido aglutinar a diversas expresiones políticas, representadas en grupos internos que interactúan entre sí. Con base en esa característica plural, de igual manera, en los estatutos del PRD, se establece formalmente la existencia de fracciones, reconocidas como corrientes de opinión con derecho a formar o pertenecer a una corriente: “Todo afiliado al Partido tiene derecho en igualdad de condiciones a integrarse en corrientes o convergencias”.⁵

Las fracciones han estado presentes en la organización y estructura del PRD a lo largo de su existencia, éstas han generado una dinámica de acción política y estructura propias, a su vez que paralelas al partido, incidiendo así en la influencia real de poder dentro de la institución y demandando cargos de elección popular y espacios de poder, así como su injerencia en la toma de decisiones. De igual forma cada fracción cuenta con su plataforma ideológica, aunque en la mayoría de los casos ésta no se lleva a cabo.

Las fracciones referidas han permanecido de toda la breve aunque intensa historia del PRD, pero su constitución y su tamaño han sido variables, según diversas coyunturas. Si bien los núcleos de liderazgo de cada una de estas fracciones pueden ser más o menos constantes, su composición parece ser muy variable. Es decir aunque mantengan una permanencia visible, no necesariamente mantienen estabilidad⁶

Durante el desarrollo del PRD, y a través de las diversas elecciones internas, las fracciones que lo conforman se encuentran en constante realineamiento, es decir, se han creado alianzas, coaliciones o escisiones entre los grupos perredistas, dependiendo esto de la coyuntura política del momento. Esta interacción dinámica en la vida interna del partido, lejos de significar su

⁵. Partido de la Revolución Democrática, Estatutos, Título I, artículo 10, Fracción XII. México 1990, p. 17

⁶ Vite Bernal, Víctor, en: *PRD: los problemas de la institucionalización*, UNAM-GERNIKA, México, 2004, p.299

desintegración le ha permitido dar un enfoque a sus corrientes como grupos, con un alto margen de operatividad en tiempos electorales:

Una fracción puede simplemente cambiar de nombre o volver a combinar (mediante fusiones y escisiones) a diversos grupos y mantener al mismo tiempo el nombre. Por lo tanto, lo que importa es si existen una estabilidad y una continuidad de fondo, y esto es en gran parte cuestión de juicio impresionista, aunque informado.⁷

“La tolerancia a las fracciones internas es producto del razonamiento previo. Las fracciones, además de ser un medio para alcanzar el poder, descubren a los líderes donde descansa su apoyo dentro del partido.”⁸

En este sentido, el PRD desde su nacimiento desarrollo y consolidación, al igual que sus fracciones, ha tenido como eje articulador de sus diversos procesos constitutivos y organizativos la presencia e influencia determinante de liderazgos representativos de las fracciones, los cuales se han agrupado conforme a un origen político similar, o bien por principios ideológicos compartidos, y en el mejor de los casos por intereses afines.

Como lo hemos reiterado, el PRD, desde el inicio, encuentra en su composición una vida interna a través de sus fracciones denominadas como corrientes las que formalmente reconocidas de manera estatutaria, siempre han operado políticamente de una manera informal, dentro de la lógica de luchas internas, en donde el poder del más fuerte es el que prevalece, y su funcionamiento reside en las reglas y prácticas no escritas, pero aceptadas y llevadas a cabo por los propios militantes.

Si bien la siguiente radiografía de las fracciones que conforman el PRD es a la fecha la más actualizada, resulta complicado establecer de manera definitiva un mapeo de éstas, debido a su dinamismo interno. Sin embargo, resulta imprescindible su descripción:

⁷ Martínez González, Victor Hugo., op., cit, p. 110..

⁸ Martínez González, op., cit., p. 42

Alternativa Democrática Nacional.

Debido a la importancia que el municipio de Nezahualcóyotl tiene en el estado de México, ésta corriente cobra relevancia al interior y exterior del PRD; su trascendencia radica en el hecho de que en dicho municipio la militancia perredista es muy numerosa, y por lo tanto, la base social es fundamental.

Los principios ideológicos que sustenta esta fracción se basan en el compromiso social y el diálogo para la resolución de problemas, aunque en los hechos se caracteriza por su corporativismo y prácticas clientelares.

Su composición se basa, fundamentalmente, en organizaciones de comerciantes ambulantes, asociaciones de colonos y taxistas. Sus líderes más destacados son el Senador Héctor Bautista López y el diputado Luis Sánchez. Así mismo, Alternativa Democrática Nacional cuenta con dos senadores y veintiséis diputados.

Foro Nuevo Sol

Sus antecedentes provienen del Partido Comunista, su principal dirigente es la Gobernadora del estado de Zacatecas, Amalia García, (exmilitante del Partido Comunista), Otros líderes importantes de esta corriente son: Martha Delia Gastélum, Israel Cantú, Hortensia Aragón y Eloi Vázquez, los cuales se autodefinen como una corriente ideológica socialdemócrata. Ésta corriente tiene cinco senadores de la república y catorce diputados federales.⁹

Izquierda Democrática Nacional (IDN)

Anteriormente Corriente Izquierda Democrática (CID) se funda en el año de 1992 por René Bejarano, para impulsar su candidatura a la presidencia del Partido de la Revolución Democrática en el Distrito Federal. Hoy en día conocida como Izquierda Democrática Nacional es dirigida por Dolores Padierna (ex jefa

⁹ Rosalía Vergara, *PRD: futuro incierto*, Proceso, núm 110, 14 de marzo de 2008.

delegacional en Cuauhtémoc) y por el diputado Agustín Guerrero, exceuista y líder de la Asamblea de Barrios.

La línea de acción de esta expresión política se orienta hacia los movimientos sociales urbanos, principalmente las organizaciones de comerciantes, taxis piratas, ambulantes y solicitantes de vivienda:

(2.2) Organizaciones ligadas a Izquierda Democrática Nacional

ORGANIZACIÓN	DEMANDA	LÍDER
Frente Popular Francisco Villa	Vivienda para sus agremiados	Ely Aguilar y Adolfo Villanueva
Asamblea de Barrios	Vivienda para sus agremiados	Dolores Padierna y Agustín Guerrero
Sindicato de Trabajadores del GDF	Mejoras laborales de sus afiliados	no identificado
UPREZ	Vivienda, la gestión cuestiones relacionadas con el transporte y los ambulantes	Felipe Rodríguez y Pedro Moctezuma
Patria Nueva	Vivienda para sus agremiados	Dolores Padierna
Panteras	Gestión de permisos para taxistas piratas	Álvaro Castillo y José Jiménez

FUENTE: Entrevista con Dolores Padierna, Líder de Izquierda Democrática Nacional. 28 de mayo de 2008.

Su principal eje rector ideológico es el desconocimiento del Gobierno Felipe Calderón y el apoyo incondicional al proyecto político del excandidato presidencial Andrés Manuel López Obrador. Su fuerza legislativa se concentra en un senador, once diputados federales y ocho diputados locales de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal.

(2.3) fuerza legislativa de Izquierda Democrática Nacional

SENADORES	DIPUTADOS FEDERALES	DIPUTADOS LOCALES (ALDF)
María Rojo	Alejandro Sánchez	José Jiménez
	Alieda Alavez	Humberto Morgan
	Adrián Pedrozo	Agustín Guerrero
	Alfonso Suárez del Real y Aguilera	Tomas Pliego
	Maricela Contreras	Avelino Méndez
	Mónica Fernández	
	Pablo Trejo	
	Alfredo Hernández Raigosa	
	Valentina Batres	
	Emilio Ulloa	
	Armando Barreiro Pérez	

FUENTE: Entrevista con Dolores Padierna, Líder de Izquierda Democrática Nacional. 28 de mayo de 2008

En la ciudad de México Izquierda Democrática Nacional gobierna en cuatro delegaciones:

(2.4) Jefes Delegacionales de Izquierda Democrática Nacional

DELEGACIÓN	NOMBRE	REFERNCIA
Alvaro Obregón	Leonel Luna	Expríista, ligado en algún momento a grupos porriles del Politécnico.
Azcapotzalco	Alejandro Carvajal	Exabogado de la Controlaría del GDF
Cuajimalpa	Remedios Ledesma	Exdirector de servicios urbanos de la demarcación
Cuauhtemoc	José Luis Muñoz Soria	Exdirector jurídico y de gobierno con Virginia Jaramillo

Izquierda Social

Es una escisión de Izquierda Democrática Nacional, al frente de esta corriente se encuentra Martí Batres Guadarrama (Secretario de Desarrollo Social del GDF), Javier Hidalgo, Alejandra Barrales (Presidenta electa del PRD-DF) y Benito Mirón Lince. Su línea de acción política consiste en la movilización social en el Distrito Federal y apoyo al Jefe de Gobierno Marcelo Ebrard Casaubon. Por su composición y estructura es una fracción política de carácter local con presencia en la delegación política Gustavo A. Madero (Luis Meneses) y Xochimilco (Uriel González) principalmente. Entre sus filas tiene cuatro diputados locales.¹⁰

Nueva Izquierda (NI)

Su origen radica en el Partido Socialista de los Trabajadores (PST), el Partido Mexicano Socialista (PMS) y grupos guerrilleros. Al interior del PRD se le conoce como el grupo de los moderados, su línea política se fundamenta en la transición pactada, gradual y pacífica en el contexto de la negociación y el pragmatismo. Una de sus características principales es la estrategia de alianzas políticas de orden coyuntural.

¹⁰ Entrevista con Dolores Padierna. Líder de Izquierda Democrática Nacional. 28 de mayo de 2008, Ciudad de México en instalaciones del CEN-PRD(Entrevistador : Juan Moisés Moreno Guzmán)

Se constituye formalmente a finales del año 1999 a través de la creación de una asociación civil. Actualmente esta corriente es la que ocupa mayor parte de los cargos de elección popular a nivel nacional, así como también de la estructura burocrática partidista del PRD. Cuenta con 46 de los 126 diputados federales; 18 de 37 diputados de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal; 16 de 29 senadores, y 8 de 21 integrantes del Comité Ejecutivo Nacional del PRD (CEN-PRD). Y tiene presencia en las delegaciones Venustiano Carranza (Julio César Moreno) e Iztapalapa (Horacio Martínez).

Sus líderes principales son Jesús Ortega (candidato a la dirigencia nacional del PRD), Jesús Zambrano (candidato a la dirigencia estatal del PRD en el Distrito Federal), Carlos Navarrete (senador de la República), Rene Arce (senador de la República), Guadalupe Acosta Naranjo (secretario general del PRD) y Ruth Zavaleta Salgado (Presidenta de la Cámara de Diputados). Así mismo, esta fracción política cuenta con la simpatía de los gobernadores de Chiapas y Guerrero, Juan Sabines y Zeferino Torreblanca, respectivamente.¹¹

Movimiento Cívico de Izquierda Libertaria (MCIL)

De carácter nacional, es de las primeras organizaciones que se incorporaron formalmente como expresión política al PRD, y con una tradición de antaño en la izquierda mexicana, con orígenes provenientes de la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR) y de los movimientos guerrilleros de los años setenta en el estado de Guerrero (Frente Cívico).

Al interior del partido se les conoce como “Los Cívicos”. Sus principales dirigentes son: Mario Saucedo Pérez, Humberto Zazueta Aguilar y Eliana García. Esta corriente ha definido una postura de orientación revolucionaria, socialista y anticapitalista; aunque optan por la vía pacífica y electoral, no desacreditan otras formas de lucha como la vía armada. Dicha expresión política tiene a la fecha cinco diputados y 55 delegados al Congreso Nacional del Partido.

¹¹ ¿Quiénes somos?, ¿Dónde estamos? (2007) en: <http://www.nuevaizquierda.com.mx>

Movimiento de Base Insurgente (Mobi)

Nace en el año 2000, fundado por Gerardo Fernández Noroña (secretario de comunicación del CEN-PRD), Raúl Álvarez Marín (dirigente estudiantil del movimiento de 1968) y Carlota Botey. Su accionar político se orienta hacia la lucha y la movilización social.

Movimiento por la Democracia.

Esta Corriente se constituye a principios de 2007 por dirigentes de la denominada *Izquierda Histórica*, proveniente del extinto Partido Socialista Unificado de México (PSUM) y de la corriente *Punto Crítico*, así como de diversos intelectuales y luchadores sociales. A su vez, es una escisión de la corriente Unidad y Renovación (Unir).

Sus principales fundadores y dirigentes son: Pablo Gómez (actualmente senador), Javier González Garza (diputado), Saúl Escobar e Inti Muñoz. Su línea de acción política se basa en la movilización social, manteniéndose en las líneas institucionales del partido. En la actualidad, Movimiento por la Democracia tiene cuatro diputados, un senador y 44 delegados al Congreso Nacional del Partido.

Red de Izquierda Revolucionaria (REDYR)

Nace a finales de 1999 bajo la batuta de Camilo Valenzuela y los liderazgos de José Antonio Rueda y Pablo Franco, en su mayoría exmilitantes del Partido Comunista Mexicano y del Partidos Clandestinos de Izquierda, así como exintegrantes de la Liga Comunista 23 de Septiembre.

En 2005, cuando inicia el proceso electoral para contender por la presidencia del Partido de la Revolución Democrática, esta corriente se divide. Camilo Valenzuela es candidato a la presidencia de su partido, mientras que Antonio Rueda decide apoyar a Leonel Cota Montaño, quién gana la elección.

Su línea de acción política se basa en la movilización de masas a través de los movimientos sociales, como mecanismos de presión. Actualmente la Fracción de Camilo Valenzuela apoya a Jesús Ortega de Nueva Izquierda, candidato en la elección de la presidencia nacional del PRD (marzo de 2008); por su parte, la fracción de Antonio Rueda apoya a Alejandro Encinas de izquierda Unida, igualmente candidato en el proceso electoral mencionado.

Unidad y Renovación. (UNYR)

Se encuentra conformada por grupos de exsindicalistas, taxistas piratas, solicitantes de vivienda y universitarios. Nace en el 2002 para brindar apoyo a la candidatura de Rosario Robles para la dirigencia nacional del PRD.

Sus principales líderes son: Armando Quintero (exlíder del STUNAM, exdelegado en Iztacalco y actualmente Secretario de Transporte y Vialidad del Gobierno del Distrito Federal) y Carlos Reyes Gamiz (exceuista, vinculado a la lucha vecinal y actualmente Secretario General del PRD en el Distrito Federal).

Esta corriente se caracteriza por hacer uso en la estrategia política de la movilización social.¹² Tiene presencia en las delegaciones políticas de Tláhuac: (Gilberto Ensástiga), Coyoacán (Heberto Castillo Juárez) e Iztacalco (Erasto Ensástiga).

Izquierda Unida

Es un frente político de izquierda, que agrupa a su vez a cinco corrientes del PRD: Foro Nuevo Sol, Izquierda Democrática Nacional, Izquierda Social, Movimiento de Base Insurgente, Unidad y Renovación, y algunas otras de carácter local que existen en toda la República.

Esta alianza temporal tiene como principal objetivo hacer contrapeso a la fracción Nueva Izquierda en la elección para Presidente del Comité Ejecutivo

¹² Reséndiz, Francisco, *Se configura nuevo mapa en el PRD por reacomodo de fuerzas*, *El Universal*, México, 26 de agosto de 2006.

Nacional del PRD (16 de marzo de 2008), tuvo como candidato al exjefe de Gobierno de la Ciudad de México, Alejandro Encinas Rodríguez¹³.

(2.5) Fracciones políticas del PRD y sus liderazgos

FRACCIÓN	LÍDER	CARGO
Alternativa Democrática Nacional	Héctor Bautista López	Senador de la República
Foro Nuevo Sol	Amalía García Medina	Gobernadora de Zacatecas
Izquierda Democrática Nacional	Dolores Padierna Luna	Secretaria de Planeación y Desarrollo Institucional del CEN-PRD
Izquierda Social	Martí Batres Guadarrama	Secretario de Desarrollo Social del GDF
Nueva Izquierda	Jesús Ortega Martínez	Excandidato a la presidencia del CEN-PRD
Movimiento Cívico de Izquierda Libertaria	Mario Saucedo Pérez	CEN-PRD
Movimiento de Base Insurgente	Gerardo Fernández Noroña	Secretario de Comunicación del CEN-PRD
Movimiento por la Democracia	Pablo Gómez Álvarez	Senador de la República
Red de Izquierda Revolucionaria	Camilo Valenzuela	Consejero Nacional PRD
Unidad y Renovación	Armando Quintero	Secretario de Transporte y Vialidad del GDF
Izquierda Unida (alianza coyuntural bajo la candidatura de Encinas).	Alejandro Encinas Rodríguez	Excandidato a la presidencia del CEN-PRD

C. Organizaciones sociales pertenecientes al PRD

El Partido de la Revolución Democrática como un organismo político de izquierda (desde su fundación y hasta el día de hoy), mediante una composición heterogénea se ha caracterizado por agrupar a diversas organizaciones sociales, dándoles un amplio espacio y juego político, así como en múltiples ocasiones apoyando y tomando como estandarte de lucha social las demandas y exigencias de dichas organizaciones, a la vez que genera un considerable e importante capital social.

Estas organizaciones que conforman al Partido de la Revolución Democrática, en ocasiones se han convertido en el instrumento de clientelismo político predilecto de sus líderes, ya que en campañas electorales sus agremiados son utilizados de manera corporativa para ir a votar, de manera condicionada, por

¹³ Rosalía Vergara, op.cit.

uno u otro candidato que se les indique. De igual forma, en otros momentos, estos grupos son utilizados como grupos de presión o de choque ante el gobierno local o federal, según sea el caso.

Una de las características principales del PRD, es la estrategia y táctica política de la movilización, la que ha utilizado de manera recurrente a través de las organizaciones afines a éste para la solución de demandas o exigencias. De igual forma, ha sido parte de su proyecto y accionar político la toma de calles, cuando es necesario en diversas coyunturas. La movilización ciudadana, sin duda, es la manera de protesta que prevalece en el partido.

A continuación mencionamos algunas organizaciones sociales de mayor trascendencia, las cuales son integrantes del Partido de la Revolución Democrática, y que representan, en gran medida, parte de su capital humano, o bien, de su base social de apoyo y respaldo:

Asamblea de Barrios de la Ciudad de México (AB)

Inicialmente esta organización, junto con otras más, formó parte de la Coordinadora Única de Damnificados, conformada a raíz del sismo ocurrido en la ciudad de México, en el año de 1985.

Formalmente, la Asamblea de Barrios se constituye el 14 de abril de 1987, dividida posteriormente en Asamblea de Barrios Ciudad de México-Cívica- (ABC), y Asamblea de Barrios Patria Nueva (ABPN). Su zona principal de influencia se encuentra en el Distrito Federal.

Sus principales dirigentes son René Bejarano, Dolores Padierna, Agustín Guerrero, Javier Hidalgo, Marcos Rascón, entre otros. Esta organización fundamentalmente tiene como política de acción la movilización social de sus agremiados, con la finalidad de exigir vivienda para ellos mismos.

Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE)

Se origina a partir de la Organización de Izquierda Revolucionaria-Línea de Masas (OIR-LM), con el objetivo de consolidar un frente de lucha compuesto por las masas y dirigido por las mismas para unificar a la izquierda social. La diversidad de corrientes ideológicas que la conformaron encuentran sus antecedentes en el Partido Comunista Mexicano (PC) y en el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT). En la actualidad una fracción de esta organización se encuentra vinculada con el Partido de la Revolución Democrática y con el Partido del Trabajo.

Una de sus principales luchas se concentra en la defensa de la educación pública de carácter laica, y, por lo tanto, en su gratuidad, así como en el respeto y cumplimiento de las demandas laborales de los trabajadores de la educación. Tiene presencia en el ámbito nacional con un mayor impacto en el Sureste del país¹⁴.

La Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata (UPREZ)

Surge a mediados del año 1987 y su presencia radica en la zona Oriente del Distrito Federal (Iztapalapa) y el estado de México (municipio de Nezahualcóyotl) Es una organización que ha mantenido desde sus inicios un vínculo cercano y directo con el PRD, bajo el liderazgo de Clara Brugada, Felipe Rodríguez y Pedro Moctezuma, principalmente.

Sus exigencias se orientan, sobre todo, a la petición de vivienda, sin dejar a un lado las cuestiones de transporte (taxistas piratas), bici taxis, comerciantes ambulantes, educación, salud, cultura, entre otras. En su discurso dicen ser de tendencia ideológica marxista-leninista, retomando como iconos y figuras de la lucha social a Francisco Villa, Emiliano Zapata y Ernesto "CHE" Guevara.

¹⁴ Entrevista con Dolores Padierna. Líder de Izquierda Democrática Nacional. 28 de mayo de 2008, Ciudad de México en instalaciones del CEN-PRD (Entrevistador: Juan Moisés Moreno Guzmán).

El Frente Popular Francisco Villa (FPFV)

Nace en el año de 1988, con la invasión a un predio del Ajusco, bajo el liderazgo de Ely Aguilar y Adolfo Villanueva; posteriormente de dan otras invasiones a predios del Gobierno del Distrito Federal en la zona de Cabeza de Juárez de la delegación Iztapalapa, así como también a instalaciones en construcción de la Universidad Nacional Autónoma de México, en la misma zona.

En posesión de estos lugares, la organización construyó de manera ilegal viviendas para sus agremiados. En ésta lógica de toma violenta de predios el Frente Popular Francisco Villa, en 1994, invadió un edificio de la FES Zaragoza de la UNAM, lo que produjo la muerte de dos policías; su líder fue encarcelado y después de un tiempo obtuvo su liberación.

Hoy en día, el Frente Popular Francisco Villa sigue una línea de acción política violenta y ejerce mecanismos de presión para conseguir sus objetivos; en este momento, su principal fin es la gestión de permisos para taxis piratas; en este rubro su actuar se da mediante el grupo denominado “*Panteras*”, a través del liderazgo de Álvaro Castillo, que cuenta con el amparo del diputado local de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, José Jiménez, entre otros.

Su vínculo más visible al interior del Partido de la Revolución Democrática es con la fracción de Izquierda Democrática Nacional de René Bejarano y Dolores Padierna, manteniendo una autonomía relativa, y enfatizando demandas de sectores sociales con alto grado de marginalidad.¹⁵

¹⁵ Entrevista con Dolores Padierna. Líder de Izquierda Democrática Nacional. 28 de mayo de 2008, Ciudad de México en instalaciones del CEN-PRD (Entrevistador: Juan Moisés Moreno Guzmán).

CAPITULO III

CORRIENTE IZQUIERDA DEMOCRÁTICA NACIONAL

A. Antecedentes y fundación

El sismo ocurrido el 19 de septiembre de 1985 en la ciudad de México, se convirtió en una tragedia de gran magnitud, trayendo consigo, destrucción de numerosos inmuebles y la muerte de miles de personas y otros tantos desaparecidos.

Derivado de esta catástrofe natural con consecuencias devastadoras, el Estado mexicano se vio rebasado, al no contar con una respuesta inmediata de ayuda a la población afectada y, posteriormente, a la casi nula reconstrucción de las zonas de la ciudad que se vieron afectadas por el terremoto.

Ante esta situación la sociedad se ve forzada a organizarse y salir a las calles para tratar de solucionar la problemática que tenía encima. En este contexto, René Bejarano participó activamente en la fundación de la Coordinadora Única de Damnificados; posteriormente, en 1988, junto con Dolores Padierna crea la Unión Popular Nueva Tenochtitlán-Centro, ambas organizaciones tenían como finalidad principal exigir al gobierno la entrega de viviendas para sus agremiados.

En este mismo año, el Frente Democrático Nacional, agrupando a diferentes actores políticos y sociales, participó en la contienda electoral teniendo como candidato a la Presidencia de la República el Ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, y utilizando el registro oficial del Partido Mexicano Socialista.

Es en 1989 cuando diversas fuerzas políticas y sociales, además de miles de ciudadanos que se integraron y participaron activamente en el Frente Democrático Nacional, deciden constituir el Partido de la Revolución Democrática. De esta fundación deriva la unión de distintas expresiones políticas e ideológicas que dan como resultado la integración de fracciones al interior del partido, como un rasgo distintivo en su composición.

La conformación y disciplina de las corrientes, en gran medida se dio en torno a los liderazgos de Cuauhtémoc Cárdenas, Porfirio Muñoz Ledo, Heberto Castillo, y gradualmente al de Andrés Manuel López Obrador. Así Guillermina Baena nos señala que.

El PRD nacía al interior con una estructura organizativa que se ha dado en llamar tribus, sectas y trisectas y corrientes que al parecer lo van a signar toda su existencia. Se habla de familias al inicio: la gran familia de Cuauhtémoc que compartía con las demás, la de Porfirio, Heberto y de los trisectos entonces encabezados por Mario Saucedo. Luego las familias más pequeñas como la de Pablo Gómez y Jesús Ortega. La de Porfirio se desgastó al pesar más la de Cuauhtémoc, la de Heberto se dispersó al morir éste y la trisecta se sectarizó.”¹

Cada corriente con características específicas y particulares que las diferenciaba entre sí, se identificaron bajo la conducción del liderazgo indiscutible en aquel momento del Ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas.

Uno de los grupos más importantes en este proceso, principalmente en el Distrito Federal, era la llamada “*trisecta*” que estaba conformada por numerosas organizaciones civiles, entre las que destacaban: La Asamblea de Barrios de la ciudad de México, la Asamblea de Barrios Patria Nueva, la Coordinadora de Asamblea de Barrios, el Partido de la Revolución Socialista, la Unión Popular Nueva Tenochtitlán, entre otras.

La “*trisecta*”, en un principio, se constituyó con base en un amplio conjunto de fuerzas que respaldaban al líder máximo del Partido de la Revolución Democrática (Cuauhtémoc Cárdenas), con una visión de partido y orientado hacia la lucha a través de los movimientos sociales.

Inicialmente este grupo:

se compone por militantes y líderes de orígenes políticos diversos como: el Partido Popular Revolucionario (PPR)

¹ Baena Paz, Guillermina, *Los grupos perredistas. Hordas. Fracciones. Fuerzas políticas. El reto más complejo para gobernar*, en *PRD: los problemas de la institucionalización*, México, UNAM-GERNIKA, 2004, p. 244.

con Juan Guerra, Camilo Valenzuela, Alfonso Ramírez Cuellar y Gilberto López y Rivas, por la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria (ACNR) con Mario Saucedo, Humberto Zazueta, Leticia Burgos y Francisco Saucedo, y por el Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP) con Martín Longoria y Rodolfo Armenta.

Para 1993 esta corriente se ha convertido en la 'Plurisecta' o Six pack en alusión a su sexteta de organizaciones completada por la OIRM-LM (Armando Quintero, Rosario Robles, Saúl Escobar y Jesús Martín del Campo), la Unión Revolucionaria (UR, Guillermo González Guardado) y desprendimientos del PRS que dan forma a la Corriente de Izquierda Democrática (René Bejarano, Dolores Padierna, María Rosa Marquez, Martí Batres y Miroslava García; estos dos últimos ex líderes del CEU).²

Cabe destacar que esta corriente se caracterizó por su radicalismo, por sus mecanismos implementados en la lucha social, y en las formas de ejercer presión al gobierno federal de aquél momento. Sus dirigentes e integrantes, en gran medida, provienen de movimientos urbanos, campesinos y estudiantiles.

Para finales de 1993 hay una recomposición organizativa y estructural en la "trisecta" o ahora "plurisecta", ésta deja de llamarse así y se autodefine como *Corriente Convergencia Democrática*; posteriormente, en 1994, se transforma en la *Corriente Izquierda Democrática*, y en la actualidad se le conoce como *Corriente Izquierda Democrática Nacional (IDN)*. Entre sus principales líderes y fundadores se encuentran René Bejarano, Dolores Padierna, Agustín Guerrero, Leopoldo Ensástiga, Elio Bejarano, Manuel Oropeza, Eduardo Molina, entre otros.

El nacimiento como *Corriente Convergencia Democrática* surge en 1993, con la finalidad de impulsar la candidatura de René Bejarano a la presidencia del Partido de la Revolución Democrática en el Distrito Federal, objetivo que se ve cumplido al resultar triunfador. Con ello esta fracción comienza su despunte.

En esta coyuntura, la *Corriente Convergencia Democrática* agrupa a diversas organizaciones, encontrando en ellas un vasto respaldo social y electoral,

² Martínez González, Víctor Hugo. op., cit., p.42.

dichas organizaciones son: Unión Popular Nueva Tenochtitlán (UPNT), Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata (UPREZ) bajo el liderazgo de Eduardo Morales, Unión de Colonias Populares, Alianza para la Integración Vecinal (AIV), Unión de Colonos Tierra y Libertad (UCOTyL), Frente Revolucionario de Acción Popular (FRAP), Unión de Inquilinos y Comerciantes (UCIC), entre otras.

Con la formación de esta nueva fracción al interior del Partido de la Revolución Democrática, las fuerzas se equilibran, representando un contrapeso a las corrientes hegemónicas del partido, que hasta entonces no se había presentado.

Es precisamente a partir de 1993, que la fracción denominada *Corriente Convergencia Democrática* concentra en su interior un gran poder y control, en gran medida por la proyección y relevancia que su líder, René Bejarano (en ese entonces presidente del Comité Ejecutivo Estatal del PRD en el Distrito Federal) supo darle a partir del respaldo y apoyo de las organizaciones sociales que en su momento hemos mencionado. Así, “la CID fue la única fracción perredista que tuvo la iniciativa y la capacidad de participar en bloque en la elección de consejeros ciudadanos, lo que fortaleció en mucho su interlocución en la totalidad de las delegaciones políticas.”³

Para el año de 1994 la fracción cambia de nombre por el de *Corriente Izquierda Democrática*. En esta fecha Dolores Padierna se convierte en coordinadora de los diputados locales de la ALDF, esto debido, fundamentalmente, a la fuerza que la Corriente de Izquierda Democrática había acumulado al interior del PRD en la capital del país, territorialmente en las delegaciones políticas del Distrito Federal, y en el citado órgano legislativo.

En 1996, ya consolidada como una fuerza real y como factor de poder determinante en la ciudad de México, la Corriente de Izquierda Democrática

³ Sánchez, Marco Aurelio, *PRD: EL ROSTRO Y LA MÁSCARA, Reporte de la crisis terminal de una élite política*, México, Centro de Estudios de Política Comparada, A. C., y Centro de Estudios para la Transición Democrática, A. C., Colección Estudios Comparados 6. p. 60

vuelve a ganar la contienda interna por la dirigencia del PRD capitalino, ahora con su candidato Armado Quintero.

B. Principales espacios de acción política y social

Por primera vez en la historia de la ciudad de México, en 1997 se realizan elecciones para elegir al Jefe de Gobierno en el Distrito Federal; mediante el sufragio electoral de los ciudadanos capitalinos, el Ingeniero Cárdenas, candidato del PRD, gana la contienda convirtiéndose en el primer Jefe de Gobierno de la ciudad que llega al poder por la vía electoral.

Este hecho marca el comienzo de la transición democrática a través del camino electoral, representando un triunfo muy significativo para el Partido de la Revolución Democrática, y un incentivo moral y político para la lucha social de ciento de militantes, emprendida en 1988 con la formación de éste partido.

Es en este año, que Izquierda Democrática Nacional se encuentra más fortalecida que nunca, su hegemonía al interior del PRD en el Distrito Federal y en los espacios legislativos era indiscutible. Un claro ejemplo de ello, es el caso de Martí Batres, quién consigue ser coordinador del grupo perredista en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, sucediendo a Dolores Padierna.

En cuanto a los aspectos electorales, Izquierda Democrática Nacional, había ganado hasta ese momento todos los procesos en los que había competido, contando con el mayor número de candidaturas a puestos de elección popular, con la mayoría de comités delegacionales del partido, y con la presidencia y puestos en la dirección del Comité Ejecutivo Estatal, así como el control y dirección de las coordinaciones de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal.

Esta corriente mantenía un discurso con énfasis particular en la democratización de la ciudad, así como también el apoyo incondicional a los movimientos sociales, principalmente a las demandas de sus agremiados que exigían vivienda; sin embargo, sus prácticas y políticas de exclusión a quién se opusiera a éstas, derivarían en escisiones, y en muchos casos en una lucha de

fracciones por el poder. Este control casi absoluto del partido junto con las candidaturas que la Corriente de Izquierda Democrática obtuvo, generó al interior del PRD un descontento generalizado de las otras fracciones, así como su relativa marginación. En este escenario, las otras corrientes del partido comenzarían la batalla por el control y dominio del mismo, así como por los diversos espacios políticos.

Ante el proceso de renovación de la dirigencia perredista en el Distrito Federal, a finales de 1999, Dolores Padierna, figura trascendental en el liderazgo de la Corriente de Izquierda Democrática, decide contender por el cargo, ya que debido al control local que detentaba la CID se especulaba que sería relativamente fácil preservar para dicha corriente la dirigencia del partido. Sin embargo, como adversario en este proceso electoral interno, se encontraba otro conocido perredista: Carlos Imaz (ex dirigente del CEU y en ese momento Coordinador de Participación Ciudadana y Gestión Social del Gobierno del Distrito Federal), muy cercano a la entonces Secretaría de Gobierno del Distrito Federal Rosario Robles Berlanga y por tanto al Jefe de Gobierno Cuauhtémoc Cárdenas, quienes respaldaron su candidatura:

Además de utilizar recursos del gobierno capitalino para financiar la Candidatura de Carlos Imaz, Rosario Robles congregó alrededor de su candidatura a todos los grupos perredistas que operaban en el Distrito Federal y que en ese momento tenían fuertes desavenencias con la facción bejaranista. Así se conformó un bloque anti-CID compuesto por las siguientes agrupaciones: Izquierda Democrática en Avance, Movimiento Democrático de Base, Red de izquierda Democrática, Grupo de los 9 Diputados, Convergencia Alternativa, Unión Cívica de Iztapalapa, Asociación Judith Reyes, Convergencia Ciudadana, Unión de Colonias Populares y Unión Valle de Aztlán.”⁴

⁴ Ibid, p. 71

De esta manera, Rosario Robles, estratégicamente, desmantela las redes de la CID en las 16 delegaciones del Distrito Federal, restándole fuerza a dicha fracción. En entonces cuando Dolores Padierna decide

...no aceptar la Secretaría General que le correspondía dentro del Comité Ejecutivo de la capital para no legitimar el triunfo de Imaz y en relación con las acusaciones a sus partidarios por prácticas clientelares que llevaron acabo durante el proceso electoral, la dirigente de la Corriente Izquierda Democrática se comprometió a que de haber sido así estos serían expulsados, pues era el momento de cortar con la cultura priísta del corporativismo, pero no cumplió.”⁵

Este proceso electoral interno para renovar la dirigencia capitalina del PRD, significó una derrota para la Corriente de Izquierda Democrática, y es en este momento cuando comienza a perder terreno en la arena política, sin dejar de ser aún la corriente perredista más influyente en la ciudad de México, logrando mantener a la CID con el control del Comité Ejecutivo Estatal.

Para la elección de 2002, nuevamente la Corriente de Izquierda Democrática pierde la dirigencia estatal del partido ante Víctor Hugo Círiga de la fracción Nueva Izquierda, segunda fuerza al interior del partido en el Distrito Federal. Sin embargo, para la elección de 2004, el reacomodo de fuerzas vuelve a virar dándole otra vez la dirigencia a la CID con uno de sus principales líderes: Agustín Guerrero.

En la recomposición política mencionada la CID comienza a recuperar los espacios perdidos. La cercanía y apoyo al entonces Jefe de Gobierno del Distrito Federal, Andrés Manuel López Obrador es directa, con un vínculo estrecho, ya que el líder máximo de la CID, René Bejarano, es su secretario particular (2000 a noviembre de 2002), y anteriormente coordinador de campaña del mismo.

⁵ Borjas Benavente Adriana, *PRD: estructura, organización interna y desempeño público, 1989-2003*, México, Gernika, dos Vols. 2003, P.278.

Estos vínculos con el Gobierno del Distrito Federal permiten a la Corriente de Izquierda Democrática un amplio margen de maniobrabilidad política en la capital del país, y por lo tanto, la generación de relaciones con diversos actores.

Ya en 2004, René Bejarano maneja y dirige a la CID desde la Asamblea Legislativa del Distrito Federal de la cual es coordinador de la bancada del Partido de la Revolución Democrática. Ese mismo año, repentina y sorpresivamente iniciaría la debacle y el golpe político que pondría en cisma a la CID y a su principal líder, saliendo a la luz pública un video, en cadena nacional, a través de un programa de televisión, en donde se observaba a René Bejarano recibiendo una gran cantidad de dinero de manos del empresario argentino Carlos Ahumada.

El escándalo político desatado, no sólo se dirigió a golpear a Bejarano y la Corriente de Izquierda Democrática, sino que su principal y mayor objetivo era desactivar y desacreditar ante la sociedad a Andrés Manuel López Obrador (Jefe de Gobierno del Distrito Federal) y al PRD, ya que aquel se veía como un candidato con amplias posibilidades de ganar la presidencia de la República en el 2006. Sin duda esto se convertía en el detonante de una lucha política por el poder, y representaba parte de una estrategia implementada para impedir por todos los medios el ascenso de la oposición.

Posteriormente, el máximo líder de la Corriente de Izquierda Democrática, René Bejarano, fue encarcelado y enjuiciado por la dudosa procedencia del dinero recibido, no obstante, en 2005, es liberado bajo fianza y finalmente exonerado por las autoridades correspondientes, tras no haberse comprobado culpabilidad alguna.

Esta situación desencadenó la salida de algunos miembros de la CID como Susana Manzanares Córdova, Guadalupe Morales Rubio y Marcos Morales Torres (Diputados del PRD en la LIX legislatura de la Cámara de Diputados), y el distanciamiento de otros como Martí Batres y Javier Hidalgo. Mientras tanto, otras fracciones del PRD cobraban fuerza en el Distrito Federal, como Izquierda Democrática Nacional, en particular a la corriente Nueva Izquierda de René Arce y

Jesús Ortega, adversarios históricos de los bejaranistas, lo que no significó que Izquierda Democrática Nacional dejará de ser la corriente con más poder concentrado en el Distrito Federal, aunque su poderío sí se vio mermado de manera evidente.

Bajo este esquema de inestabilidad política que atravesaba el Partido de la Revolución Democrática en su interior, principalmente la fracción denominada Corriente de Izquierda Democrática, el liderazgo de René Bejarano recayó en su esposa Dolores Padierna, Agustín Guerrero y Elío Bejarano, aunque aquel, en la actualidad, continúa operando y controlando políticamente a Izquierda Democrática Nacional, además de permanecer como una figura de cohesión entre los líderes locales de la fracción.

Bajo las circunstancias mencionadas, fue necesario tomar medidas de reestructuración, sin perder la unidad:

...a un año de los videoescándalos, quienes pertenecen a ese grupo afirman que si bien la apuesta de muchos era que desaparecieran, han logrado permanecer unidos, aunque han sido necesarias algunas transformaciones como el cambio de nombre, la integración de una presidencia colegiada y la elaboración de nuevos estatutos.⁶

C. Recomposición política

El proceso electoral para elegir presidente de la República del año 2006, quizá el más polémico y controvertido en la historia contemporánea de nuestro país, presentaba una clara tendencia hacia el triunfo del candidato opositor de la izquierda partidista: Andrés Manuel López Obrador, quien era abanderado por la coalición Partido de la Revolución Democrática, Partido del Trabajo y Partido Convergencia Democrática (PRD-PT-CONVERGENCIA).

El apoyo y encanto de la sociedad hacia López Obrador y a su proyecto de Nación, se reflejó en ese proceso electoral, sin embargo, por un porcentaje

⁶ *El Universal*, 02 de marzo de 2005.

mínimo fue declarado vencedor el candidato de Acción Nacional Felipe Calderón Hinojosa.

En este proceso, las fracciones perredistas se unificaron de manera coyuntural para respaldar a su candidato, en particular, la fracción Izquierda Democrática Nacional que se había caracterizado por su cercanía a López Obrador, desde que éste era Jefe de Gobierno de la Ciudad. En este contexto, dicha fracción participó de manera activa a lo largo y ancho del país, destacando con éxito, principalmente, en el Distrito Federal, mediante la promoción de acciones políticas orientadas al proceso electoral para la elección de Presidente de la República, senadores, diputados federales, diputados locales y jefe de gobierno de la Ciudad de México

La votación que el Partido de la Revolución Democrática obtuvo en los comicios federales de julio de 2006 (en gran medida por el efecto carismático de López Obrador) situó al partido en la segunda fuerza política a nivel nacional, representando para el PRD una votación histórica.

En este escenario, la Corriente Nueva Izquierda, bajo el mando de Jesús Ortega, se convertía en la fracción más influyente al interior del partido en cuanto a los espacios legislativos se refiere, ya que de 2006 a la fecha cuenta con el mayor número de diputados en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, y con la coordinación de la bancada perredista, a través de uno de sus principales integrantes: Víctor Hugo Círigo, así como con el número más amplio de los diputados federales y con la coordinación de la bancada de los senadores perredistas a cargo del senador Carlos Navarrete.

Por su parte, la fracción de Izquierda Democrática Nacional disminuía su participación y control en los espacios de representación legislativa, pero continuaba manteniéndose como la principal fuerza política del PRD en el Distrito Federal, en sus posiciones dentro del Gobierno Local, en las delegaciones políticas y en los comités municipales del partido.

Izquierda Democrática Nacional es hoy la segunda fuerza con respecto a Nueva Izquierda, en cuanto a los espacios legislativos que detenta el PRD, pero su influencia y poder en otros ámbitos sigue siendo hegemónico, y, en cuanto a capital social se refiere, es relativa y cuantitativamente igual a Nueva Izquierda.

A pesar de este acomodo de fuerzas internas, sin duda, actualmente el Distrito Federal representa el mayor y más importantes bastión político con el que cuenta el PRD: conserva el Gobierno de la Ciudad de México, encabezado por Marcelo Ebrard Casaubón, tiene la mayoría en la Asamblea Legislativa, y gobierna 14 de las 16 delegaciones políticas del Distrito Federal:

(3.1) Distribución de las fuerzas entre fracciones en las delegaciones políticas del Distrito Federal

DELEGACIÓN POLÍTICA	FRACCIÓN	ESPACIOS POLITICOS TERRITORIALES
Álvaro Obregón	Izquierda Democrática Nacional	1
Azcapotzalco	Izquierda Democrática Nacional	1
Cuajimalpa	Izquierda Democrática Nacional	1
Cuauhtémoc	Izquierda Democrática Nacional	1= 4
Gustavo A. Madero	Izquierda Social	1
Xochimilco	Izquierda Social	1=2
Venustiano Carranza	Nueva Izquierda	1
Iztapalapa	Nueva Izquierda	1= 2
Coyoacán	Unidad y Renovación	1
Iztacalco	Unidad y Renovación	1
Tláhuac	Unidad y Renovación	1=3
Tlalpan	Alianza UNYR-IDN	1
Magdalena Contreras	Alianza UNYR-IDN	1=2
Milpa Alta	Alianza NI-IDN	1

FUENTE: Elaboración personal a partir de: Diario Reforma 24 de enero de 2006.

En el caso de la fracción Izquierda Democrática Nacional, ésta encuentra principalmente su espacio de influencia y poder en las delegaciones de Álvaro Obregón, Azcapotzalco, Cuauhtémoc, y Gustavo A. Madero, en ellas los

liderazgos de Izquierda Democrática Nacional son muy fuertes y su control de los comités de base del partido en las diversas secciones electorales es casi absoluto.

Dichos espacios geográficos representan los bastiones políticos de mayor importancia para Izquierda Democrática Nacional, en ellos se concentra su más grande capital político en cuanto a recursos humanos y materiales se refiere, por lo que la gestión política y social es eficaz y con resultados benéficos para sus simpatizantes, esto, por supuesto, a cambio del apoyo a la movilización social en diversas coyunturas, sobre todo, en tiempos electorales.

En el año de 2007, exintegrantes de la Corriente Izquierda Democrática Nacional, encabezados por Martí Batres, Javier Hidalgo, Alejandra Barrales, Benito Mirón Lince, entre otros, fundan su propia fracción política al interior del PRD, llamada Izquierda Social. Esta escisión, en cierta medida, representó para Izquierda Democrática Nacional una relativa disminución de su fuerza política, ya que en la mayor parte de los espacios políticos que detenta Izquierda Social, ambas fracciones mantienen una alianza estratégica, apoyándose mutuamente, lo que les permite hacer frente a otras corrientes con presencia, como Nueva Izquierda.

Actualmente la fracción Izquierda Democrática Nacional es una de las más representativas del PRD, ya que tiene presencia a nivel nacional, destacando en ello el estado de México, Morelos, Veracruz, Hidalgo, Puebla, Chiapas, Aguascalientes, Sonora, Jalisco, y de manera particular y representativa la ciudad de México, con fuerza territorial y social en las 16 delegaciones del Distrito Federal, contando con un padrón de afiliados de aproximadamente 15 mil personas.

Entre sus principios ideológicos, la fracción Izquierda Democrática Nacional, postula la definición del Partido de la Revolución Democrática como un partido de izquierda que debe mantener una estrecha y continua vinculación con los movimientos sociales, así como la reivindicación de la izquierda en todo el territorio nacional. De igual forma, plantea mantener la lucha social en beneficio de

las clases marginadas, y a su vez, el respeto y cumplimiento de los derechos políticos, como la libertad de expresión y el sufragio.

Así mismo, Izquierda Democrática Nacional busca una composición plural del Comité Ejecutivo Nacional y Estatal del PRD. Su línea política de acción se orienta a la estrategia de confrontación a través de la movilización y la resistencia civil, así como generar diversas alianzas estratégicas entorno a procesos electorales,⁷ como las que realiza con otras fracciones internas del partido al contender con candidatos de unidad para las jefaturas delegacionales:

(3.2) Alianza con otras corrientes

DELEGACIÓN	TITULAR	FRACCIÓN DE ALIANZA
Magdalena Contreras	Guillermo Sánchez Torres	Unidad y Renovación (UNYR)
Milpa Alta	Héctor Guijosa	Unidad y Renovación (UNYR)
Tlalpan	José Luis Cabrera	Nueva Izquierda (NI)

D. Organización y estructura

El Partido de la Revolución Democrática, en su heterogénea composición evidenciada por la presencia de diversas fracciones que representan distintas expresiones políticas, se estructura por diferentes niveles institucionales de organización representación y dirección, siendo su máxima instancia el Congreso Nacional, seguido en importancia por el Consejo Nacional, así como el Comité Ejecutivo Nacional, órgano colegiado encargado de la dirección del partido y ejecutor de las resoluciones y acuerdos establecidos por el Consejo Nacional; al final el partido también cuenta con asambleas y comités de base.

La Corriente Izquierda Democrática Nacional representa una fracción organizada y estructurada al interior del PRD, sus principales características la ubican como una organización de tipo informal (subunidad), pero en lo formal es reconocida en los estatutos del partido, con obligaciones y responsabilidades propias.

⁷ Entrevista con Dolores Padierna. Líder de Izquierda Democrática Nacional. 28 de mayo de 2008, Ciudad de México, en instalaciones del CEN-PRD (Entrevistador: Juan Moisés Moreno Guzmán).

Izquierda Democrática Nacional se integra a través de comités territoriales de base y por un amplio conjunto de movimientos sociales que, en torno a sus liderazgos, contiene su organización y estructura, manteniendo un margen de autonomía y siguiendo su propia línea política. En este contexto, paralelamente al partido, la organización se caracteriza por la “difusión territorial”, cimentada, en primera instancia, en las élites locales (líderes territoriales), ya que éstas conforman y agrupan organizaciones locales (fracciones) que posteriormente se aglutinan en torno al partido, manteniendo una estructura organizativa descentralizada y con relativa autonomía al centro de la unidad (a la dirigencia del partido político), a través de una red de lealtades hacia los dirigentes.

Principalmente la fracción de Izquierda Democrática Nacional se integra por los denominados *comités de base locales*, encontrando en ellos, en términos organizativos, la columna vertebral de su estructura. Así, en los estatutos del PRD, específicamente en su artículo cinco, se hace alusión a estos comités: “...los miembros del Partido se organizarán en Comités de Base. Los Comités de Base son el órgano fundamental de la estructura del Partido y podrán ser territoriales o por actividad de sus miembros.”⁸

Esta característica la podemos observar definitivamente en la estructura de Izquierda Democrática Nacional del Distrito Federal, ya que es en este ámbito en donde territorialmente dicha fracción se encuentra mejor organizada, y por lo tanto, en donde radica su poder más extenso.

En esta dinámica los Comités de Base Territoriales de Izquierda Democrática Nacional existen en un ámbito delimitado y concreto, como la sección electoral, o bien, en un espacio más grande de control como puede ser todo un municipio (para el caso del Distrito Federal, la demarcación de una delegación política), en este caso el comité de base cambia de denominación por el de Comité de Base Municipal y su influencia en el partido sería mayor.

⁸Partido de la Revolución Democrática, Estatutos, Artículo 5°. Los Comités de Base 1990, p. 17

Dentro de las actividades que deben desempeñar los comités de base, estipulados en los estatutos del partido, destacan las siguientes:

- Implementar el diálogo y el consenso como herramientas prácticas para llevar a cabo el cumplimiento de la línea política del partido.
- Asumir la responsabilidad de tareas políticas del partido en su ámbito territorial.
- Participar activa y conscientemente en campañas electorales y en actividades para recabar fondos económicos.
- Apoyar de manera incondicional a los movimientos sociales y populares coincidentes con el partido, la organización en cuanto a exigencias y demandas ciudadanas y sociales, promoviendo la participación ciudadana en su comunidad.

Sin embargo, los comités de base establecidos formalmente en los estatutos del partido se estructuran de manera informal, ya que son independientes de la burocracia central partidista; su creación, operación y manejo recae directamente en los integrantes de la fracción. En esta lógica, lo que apremia son los canales de participación informal, los estatutos son ignorados y solamente son tomados en cuenta cuando son útiles para algún fin en específico.

En este sentido Izquierda Democrática Nacional cuenta con su propia red de poder y control político considerando un factor importante la lealtad de grupo, realizando congresos y asambleas, buscando financiamiento externo al partido y difundiendo en general sus ideas:

*Aunque los partidos organizados informalmente pueden colocar a sus liderazgos en cargos del partido a través de la convención o asamblea del partido e incluso por medio de elecciones internas, la autoridad real muchas veces no tiene un cargo formal, se encuentra por encima de cualquier proceso competitivo y no está expuesta a la evolución pública ni rinde cuentas de sus actos."*⁹

⁹ Freidenberg, Flavia, y Levitsky, Steven, "op., cit.", p. 541.

La Fracción de Izquierda Democrática Nacional, es sin duda una de las más estructuradas y organizadas del PRD; su gran capacidad de movilización de las bases a través de las organizaciones que agrupa, le permite un margen de maniobra muy amplio tanto en procesos electorales como en la implementación de mecanismos de presión al interior y exterior del partido. De la misma manera, su poder social y territorial le permite negociar espacios de representación política, partidista, o bien cargos en la administración pública.

Dentro de esta estructura organizativa de Izquierda Democrática Nacional, al igual que las otras fracciones políticas que conforman el PRD, uno de los rasgos principales que caracterizan a IDN es la estructura de liderazgo en la fracción, conformada a través de una dirección colegiada que controla, toma decisiones y maneja el rumbo de la fracción, concentrando el poder en unos cuantos dirigentes.

Esta característica se encuentra ejemplificada definitivamente en las relaciones clientelares de los grupos que integran la fracción con su líder o líderes, y en la lealtad que estos detentan brindando un fiel apoyo mediante movilizaciones o votos en tiempos electorales, a cambio de una gestión social sobre cuestiones de vivienda, servicios urbanos, demandas o exigencias sociales de todo tipo.

La utilización de procedimientos y prácticas clientelares para la obtención de cuotas de poder y espacios en la administración pública, se ha vuelto algo normal y cotidiano:

El PRD se ha convertido en un partido que sólo opera en plenitud en la lucha interna y la disputa de espacios de poder y cargos burocráticos. En este proceso de descomposición burocratizante, la lógica tribal y el reparto de cuotas domina la vida partidaria en buena parte de los comités; la base del partido no solo no tiene acceso a la toma de decisiones, no tiene nexos dentro de la estructura organizativa, no recibe información y generalmente sólo se le requiere para votar en elecciones internas o externas y para cuidar casillas.¹⁰

¹⁰ Moguel Julio (coordinador), *Los Caminos de la Izquierda en El Pacto con el Diablo. Notas sobre la crisis perredista* en Paco Ignacio Taibo II, México, Ed. Casa Juan Pablos, 2004., p.188.

La fracción de Izquierda Democrática Nacional ha hecho de estas prácticas su modo operativo de tipo radical, en donde las movilizaciones y bloqueos populares lejos de representar un estandarte de lucha con objetivos y convicciones claras, se han convertido en mecanismos de presión que en muchas ocasiones generan violencia, y son el instrumento de obtener beneficios particulares o de grupo.

En este sentido, lo planteado por Sartori, en cuanto a su tipología de las fracciones, es inherente a Izquierda Democrática Nacional, ya que las características mencionadas que conforman su estructura la ubican como una fracción altamente organizada al interior del partido.

(3.3) Tipología de la fracción izquierda democrática nacional

FRACCIÓN	IZQUIERDA DEMOCRÁTICA NACIONAL
ESTRUCTURA	-ALTAMENTE ORGANIZADA
MOTIVACIÓN	-GRUPO DE REPATO DE PODER O DESPOJOS
ACTITUD	-PRAGMÁTICA
POSICIÓN	-IZQUIERDISTA
COMPOSICIÓN	-MIXTA (CLAN/EQUIPO)
PAPEL	-POLÍTICO/VETO
POSTURA	-RADICAL

FUENTE: Elaboración propia a partir de Sartori: *Partidos y Sistemas de Partidos*, Alianza, Madrid, 1988, p.109

CONCLUSIONES

Desde sus comienzos, el Partido de la Revolución Democrática (PRD), en su organización y estructura mostró un alto grado de fraccionalismo, en donde las diversas expresiones ideológicas y políticas reconocen de manera formal sus diferencias, definiendo concretamente las reglas de participación internas. Ésta característica constitutiva y organizacional del partido, que aún conserva, es un elemento de controversia, ya que en ocasiones se ha dicho que el fraccionalismo es la esencia de la pluralidad y diversidad ideológica que hace del PRD una organización heterogénea que representa las distintas visiones y maneras de pensar de sus afiliados.

Dicha característica, para otros también es el problema fundamental por el que el partido no llega a un grado máximo de institucionalización, ya que las luchas internas entre fracciones generan divisiones, fracturas y posiciones irreconciliables, que se traducen en el debilitamiento institucional del partido tanto al interior como al exterior.

Recurrentemente, se ha optado por asociar la institucionalización con los partidos organizados de manera formal, sin embargo, el Partido de la Revolución Democrática también es un partido con una organización informal: característica híbrida que desecha la idea de que es un partido débilmente institucionalizado, ya que sus fracciones representan una estructura con un alto nivel de organización interna, y por tanto, son grupos cohesionados y disciplinados; con una línea programática y táctica claramente definida.

Así mismo, la lucha interna entre fracciones se convierte en algo cotidiano dentro de la estructura partidista con alcances a su sistema de organización que en ocasiones derivan en rupturas y divisiones entre la militancia. Sin embargo, la disputa por el poder entre las fracciones, aunque genere divisiones y posturas encontradas, no necesariamente significa que el partido se debilite o llegue incluso hasta la ruptura.

No obstante lo anterior, esta situación sí propicia descontentos al interior del partido, sobre todo cuando una fracción controla políticamente a la mayor parte o a toda la estructura del partido, o bien de igual forma se generan desavenencias cuando una fracción mayoritaria detenta más cargos de representación política que otras fracciones del mismo partido, de aquí deriva que las fracciones afectadas, en algunos casos, apoyen a través de su estructura electoral a candidatos de partidos opositores o legitimen acciones de gobiernos de otro partido, todo a cambio de prebendas políticas o bien espacios en la administración pública.

Es en ello, desde su origen, que el Partido de la Revolución Democrática, con sus vertientes ideológicas diversas y en ocasiones pragmáticas, encuentra su principal problemática. No es un partido dividido totalmente, pero hasta el momento sigue siendo un partido de fracciones denominadas corrientes que en su interior realizan un juego político que busca espacios de poder, incluso, en algunos casos, haciendo a un lado las reivindicaciones sociales y políticas por las que nació, lo que representa la desideologización del partido y de sus fracciones, así como el consecuente rechazo de la sociedad hacia ellos.

Esta federación de corrientes se traduce en grupos que han debilitado la vida interna del partido, sustituyendo gradualmente a los órganos de dirección y a su vez conculcando el derecho de los militantes a elegir y decidir con respecto a los temas fundamentales del partido. Esto ha derivado en la preeminencia de grupos burocratizados que sólo actúan políticamente para salvaguardar sus intereses y no para promover el desarrollo institucional.

Es en este contexto donde encontramos un grave problema del partido, ya que a pesar de regular la actuación y modo de operar de todas las corrientes bajo una normatividad explícita y específica a través de sus estatutos, las reglas no escritas dentro del juego político son las que han prevalecido; por el contrario, la existencia y reconocimiento legal de las corrientes en el PRD representa la

posibilidad de una democracia interior enmarcada por la pluralidad y diversidad de pensamiento, así como la tolerancia a las diferencias políticas.

Sin embargo, la vida interna del Partido de la Revolución Democrática, marcada por un fraccionalismo en su composición, no se ha traducido en una democracia interior ni en un espacio de oportunidades políticas para su militancia; por el contrario, las diversas fracciones que lo integran son grupos con un alto grado de competitividad que se encuentran en disputa constante por obtener el poder, y por lo tanto, el control de la organización mediante mecanismos clientelares y corporativos, y a través de la dominación de espacios estratégicos en la estructura organizativa.

Dentro de las fracciones del PRD, los juegos de poder verticales han dado paso a la conformación de burocracias, dejando atrás una plataforma ideológica y un proyecto común de partido. Izquierda Democrática Nacional no ha sido la excepción.

La génesis, desarrollo y consolidación de Izquierda Democrática Nacional, se ha visto conjugada, a lo largo de su existencia, por la inminente presencia de sus líderes en su estructura organizativa, caracterizándose por el clientelismo en su accionar y formas de operación política, a través de una definida y clara estructura que apremia a los intereses del grupo dominante.

Así mismo, la fracción de Izquierda Democrática Nacional, paralelamente al Partido de la Revolución Democrática, tiene sus problemas principales en el manejo, conducción y control de sus liderazgos, y, por lo tanto, en la forma que ellos tienen de hacer política, es decir, estos problemas radican en su accionar, ya que hacen uso de ilimitados recursos para obtener fines particulares o de grupo, privilegiando la obtención de candidaturas y espacios en el Comité Ejecutivo Nacional o Estatal del partido o en la administración pública, reflejando con ello la utilización de las bases de manera clientelar y a través de cooptación.

De igual forma, la fracción política Izquierda Democrática Nacional a pesar de las fracturas e incisiones que en su interior se han presentado, se mantiene vigente y fortalecida.

Sin embargo es necesario que Izquierda Democrática Nacional redefina su plataforma política e ideológica, ponderando la reivindicación de las causas sociales justas, y a su vez resalte los principios fundamentales de la izquierda, dejando a un lado la visión pragmática, retomando la idea de integración en lo que respecta a la toma de decisiones y accionar político, aprovechando su gran capacidad organizativa.

Por último, ante un modelo agotado de partido, las fracciones deben tomar un papel relevante en su refundación, redefinición y construcción entorno a un proyecto ideológico y político de acción, sustentado en una plataforma de izquierda moderna y democrática, en donde sea posible llegar a una vida orgánica y sólida consolidando así la institucionalización.

BIBLIOGRAFÍA

- BOBBIO, Norberto, **Diccionario de ciencia política**, 13 ed., México, Ed. Siglo XXI, 2000.
- BORJA, Rodrigo. **Enciclopedia de la Política**, 2 ed., México, Ed.FCE, 1998.
- BORJAS Benavente, Adriana. **PRD: estructura, organización interna y desempeño público. 1989-2003**. vol. 1 y vol. 2., México, Ed. Gernika, 2003.
- COTARELO, Ramón. **Los Partidos Políticos**. Madrid, Ed. Sistema, 1985.
- DUVERGER, Maurice. **Los Partidos Políticos**, México, Ed. FCE, 1988.
- GONZÁLEZ, Casanova Pablo. **El Estado y los partidos Políticos en México**, Era, México, 1986.
- MALDONADO, Bautista Samuel. **Orígenes del Partido de la Revolución Democrática**. Edición del autor. México, 1988.
- MARTÍNEZ González, Víctor Hugo. **FISIONES Y FUSIONES, DIVORCIOS Y RECONCILIACIONES: La Dirigencia del Partido de la Revolución Democrática (PRD) 1989-2004**. México, Centro de Estudios Políticos y Sociales de Monterrey, A. C., Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM. Ed. Plaza y Valdés, 2005.
- MICHELS, Robert. **Los Partidos Políticos**. Buenos Aires, Ed. Amorrortu, 1991.
- MASSIMO Modonesi, **La crisis histórica de la izquierda socialista mexicana**, México, Ed. Juan Pablos-UACM, 2003
- MOGUEL, Julio (coordinador), **Los caminos de la izquierda**, México, Ed. Juan Pablos, 2004
- OFFE, Claus. **Partidos Políticos y nuevos movimientos sociales**. Madrid, Ed. Sistema, 1992.
- PANEBIANCO, Angelo, **Modelos de Partido. Organización y poder en los partidos políticos**, Madrid, Ed. Alianza Universidad, 1990.
- REVELES, Vázquez Francisco (coordinador). **Los Partidos Políticos en México..** México, UNAM-Gernika, 2004.
- ____ **PRD: los problemas de la institucionalización**. México, UNAM-Gernika, 2004.
- RODRÍGUEZ. Araujo Octavio. **La reforma política y los partidos políticos en México**. México, Ed. Siglo XXI.
- SANCHEZ, Marco Aurelio **PRD el rostro y la máscara reporte de la crisis terminal de una élite política**, México, Ed. Centro de Estudios de Política Comparada y Centro de Estudios de la Transición Democrática, 2001.

- SARTORI, Giovanni, **Partidos y sistemas de partidos**, México, Ed. Alianza, 1988.
- SEMO, Enrique. **La búsqueda. La izquierda mexicana en los albores del siglo XXI**. Tomo 1 y tomo 2. México, Ed. Océano, 2003.

REVISTAS

- Freidenberg, Flavia, y Levitsky, Steven. **“Organización Informal de los partidos en América Latina”**. Desarrollo Económico-Revista de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Vol. 46, núm. 184, enero-marzo 2007.
- Jiménez, Raymundo. **“El partido de la Torre de Babel”**. México: Centro de Estudios para la Transición Democrática A. C.; Revista Transición y Debate en Veracruz, El Futuro del PRD: Partido Político o Frente, núm. 45, julio de 2002.
- Prud’homme, J.-F., **“El PRD: Su vida interna y sus elecciones estratégicas”**. México: CIDE: División de Estudios Políticos, Documento de Trabajo, 1996.
- Sheridan, Guillermo. **“Un PRD para todos”**. Revista Letras Libres, México, núm. 118, agosto de 2008.
- Vergara, Rosalía. **“PRD: futuro incierto”**. Revista Proceso, México, núm. 110, marzo de 2008.

TESIS

- GUTIÉRREZ MORALES, Arturo. **El papel de las corrientes en la elección interna del Partido de la Revolución Democrática 1999 y 2002**. Tesis de licenciatura en Ciencias Políticas, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2004.

DOCUMENTOS OFICIALES

- **Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos**. Instituto Federal Electoral, 2005.
- Comité Ejecutivo Nacional del Partido de la Revolución Democrática, **Estatutos 2003**, México, 2003.

VIRTUALES

- <http://www.eluniversal.com.mx/2006/08/26/coberturas.htm>
- <http://www.lajornada.unam.mx/2006/10/01/ciudad.html>
- <http://www.nuevaizquierda.com.mx/>
- <http://www.prd.org.mx/>